

ACCION DE ESPAÑA EN AFRICA

Hoy ha continuado el avance.—Nuestras tropas han ocupado Atlaten.—El avance continúa victorioso

Lo que han contado a uno de nuestros redactores algunos heridos y enfermos de la campaña

JUSTINO, EL DE SAN MARTIN

—Un caballero desea hablar con un señor redactor para dar las gracias por las líneas que ha dedicado el periódico a un hijo suyo. El ordenanza no dice nada más. Salimos a recibir al desconocido. Nos encontramos con un hombre simpático, sonriente, con aspecto de campesino acomodado. Viste americana oscura, ceñida a los hombros, un poco estrechas de sisa las mangas, con ese corte especial de los sastres pueblerinos. Lleva el desconocido el rostro completamente rasurado. Se advierte su pulcro cuidado de evitar la invasión de la barba espesa y negrísima, que apunta tras un afeitado reciente. Las facciones son grandes y duras, moreno el color, y los ojos, pequeños y sagaces, brillan con simpatía y con malicia. —Soy Gregorio Martín—exclama con voz recia—; el padre de Justino. —De Justino? —El soldado del regimiento del Rey que ha subido a Sebt el primero de todos. Nuestro visitante se yergue y echa un poco hacia atrás su cuerpo. Sonríe. Nos tiende una mano áspera, callosa, pesada, como de maduro. Es el padre del héroe. Nos fijamos en él un momento, con enorme curiosidad. Su hijo está herido, está grave; pero el padre aparece contentísimo. Tiene la ciega confianza de que curará. Gregorio Martín, ancho, recio, como su hijo, se acaba de presentar ante nosotros como una representación viva y vigorosa de nuestras tierras, de nuestros campos, de nuestra raza. Es toledano. Todo en él respira sencillez, bondad, rudeza, sanas enseñanzas. Todo en él es noble y simpático: su rostro ancho y bonachón, la mano callosa, su honrado traje pueblerino, de cuyo chaleco pende un toco dije de oro macizo... Se sienta en el borde de un sillón y nos habla de su hijo. —Vengo a dar las gracias al señor director por lo muy amable que ha estado al hablar de mi hijo en el periódico... Crea usted que en casa estamos todos muy agradecidos... —Y a preguntas nuestras sobre el carácter, las costumbres, la vida del héroe de Sebt, el padre de Justino Martín nos habla de este modo: —Justino es un muchacho todo corazón. No pueden ustedes figurarse lo noble, lo bueno, lo cariñoso que es con todos nosotros. En nuestro pueblo, San Martín de Montalbán, todos le quieren, todos son amigos suyos. ¡Pero qué digo en el pueblo! En todos los pueblos, en toda la provincia conocen a Justino, el de San Martín. En todas las fiestas es el más alegre, y en los accidentes, en las desgracias, que a veces ocurren en los campos y en los caseríos, el más decidido, el más valiente. Hubo una vez un fuego, y allá fue Justino con un azadón para subirse al tejado de la casa, entre llamas, y arriesgar su vida para combatir el siniestro. Su madre le adora; tal vez sea—esto no debía decirlo—el hijo... ¡Vámonos...! No sé cómo decirlo... porque quereros, quereros... a todos se les quiere igual... pero a éste, tan decidido, tan revoltoso, tan valiente... ¿Usted me comprende? —Le comprendemos perfectamente. Se lo habíamos adivinado ya mucho antes en los ojos. No es más cariño, es mayor admiración paternal. —Justino era el más revoltoso, el más díscolo tal vez. Mientras su hermano hizo dócilmente la carrera de Farmacia, Justino, el de San Martín, se retiró en los exámenes para Obras públicas porque, aunque sabía perfectamente la lección, tuvo un momento de duda, y por no confesar su falta, como es vivo de genio y un poco díscolo, echó todo a rodar. Poco a poco, del relato sencillo y entusiasta del padre, que acusa, por su parte, un temperamento de gran energía, va surgiendo, como un dibujo, la figura del héroe de Sebt. No es un aventurero, no es un camo-

rista. Es valeroso, decidido, nada más. Ama el peligro y le gusta desafiar el riesgo. Su hermana Milagritos le llama «mi guerrero». ¿Por qué, si Justino no había sido guerrero nunca? Por su temperamento, por las ideas personales expuestas en el hogar, al amor de la lumbre, después de la cena, cuando levantados los manteles por Milagros y la otra hermana soltera, Justino hablaba con vehemencia de la guerra de Melilla, ante el rostro bonachón y curtido del padre, que oía atentamente. Un día Justino marchó a Madrid para sentar plaza en el regimiento del Rey. ¿Por qué el Inmemorial y no otro regimiento? Por el nombre principalmente. El Rey es valiente, es simpático. Justino siente admiración y cariño por el Rey. Dentro de su corazón, donde palpitan todas las sencillas enseñanzas, las nobles, las áureas enseñanzas del maestro y del cura de San Martín de Montalbán, algo le hablaban del Rey, de su Rey, y con fuerza de emoción inexplicable, de la patria. Y repetía el nombre de la patria ante los suyos, muy serio, un poco exaltado, con afirmaciones que hacían abrir los ojos de los hermanos solteros y de los mismos padres. La palabra no cabía dentro del pequeño recinto de la casa solariega; era escaso y pobre aquel modesto ambiente para ella. Quería Justino ir a servir al regimiento del Rey. ¡Qué locura!, decían las hermanas. Y la madre, emocionada, temerosa, se negaba resueltamente, con vivas protestas, mirando de soslayo a aquel gigante, de cuerpo recio, sano y vigoroso, que ella había dado al mundo y que era su hijo. Hubo muchas y serias discusiones. La madre de Justino no es una campesina vulgar. En el fondo del pueblo, sin ambiente para ello, posee una gran cultura. Tiene una pequeña biblioteca y con frecuencia trata de cuestiones arduas con sus hijos, que llevan a San Martín las últimas ediciones de interesantes publicaciones madrileñas. Justino tuvo que luchar con el escondido amor maternal. En su afán de emociones y de vida intensa, Justino no acertaba a descubrir toda la fuerza irresistible de este amor. —Déjeme, madre. No me pasará nada... Hay que servir a la patria en estos momentos. Pero usted, que es tan buena, que es tan religiosa, tan acendradamente religiosa, ¿cómo no me deja marchar a ayudar a los míos, a los soldados que luchan en Marruecos por una causa santa? Y la madre sólo sabía responder: —Es una locura; no te lo permito. ¡No quiero quedarme sin un hijo...! —Y marchó a Marruecos sin el permiso de sus padres?—preguntamos. D. Gregorio Martín, que permanece sentado delante de nosotros, afable y comunicativo, se yergue en este momento y su rostro adquiere un grave gesto. Después responde, con un convencimiento profundo: —¡Ah, no! De ninguna manera. Sin el permiso de sus padres? Justino no hace eso; no ha hecho eso nunca; no lo hubiera hecho jamás. Marchó a Madrid después de obtener la correspondiente licencia. En mi casa estamos acostumbrados a estas cosas. «Ha sido de siempre...»

—Gregorio Martín. En el pueblo de San Martín de Montalbán tiene usted un servidor y un amigo. No somos ricos—dice modestamente—, pero tenemos un medio no pasar. Todo está a la disposición de ustedes... Espero que mi hijo curará. He leído que tiene tres heridas. Aun no hemos recibido noticias suyas. En automóvil vine rápidamente a Madrid, apenas me dijeron lo que ocurría; pero nada más he sabido. Todos me agobian a preguntas. Los hermanos Lázara, íntimos de mi hijo, no se apartan de mí lado. Todos estamos orgullosos del comportamiento de Justino. Dígame así en el periódico. Creo que pronto curará. No he sentido lo que ha pasado más que por el disgusto que ha sufrido su madre, que silenciosamente y con una resignación de santa, se pasa las horas llorando calladamente, con el rosario entre los dedos, pidiendo a Dios por la vida de su hijo Justino...

—Cuando se levanta Gregorio Martín, su silueta, de espaldas formidables, se recorta ante la luz viva que proyecta el balcón. Nos tiende la mano. Se nos ofrece:

desgraciado. Ambos son soldados, ambos habrán de cumplir con su deber. Y acabó con una de esas arengas sencillas, análogas todas, que sólo tienen un canto especial, que les presta todo su sabor en los campamentos y en los patios de los cuarteles. Justino se llevó al soldado, que iba pálido y silencioso. A sus ojos asomaban dos lágrimas. Caminaba al lado del atlético voluntario como al lado del verdugo. Pero el verdugo se paró de pronto, le miró a los ojos, le sacudió un papirotazo terrible en un hombro y le dijo en secreto: —No te apures, hombre. Tú ponte siempre a mi lado en Melilla, y verás cómo no te pasa nada...

—Gregorio Martín. En el pueblo de San Martín de Montalbán tiene usted un servidor y un amigo. No somos ricos—dice modestamente—, pero tenemos un medio no pasar. Todo está a la disposición de ustedes... Espero que mi hijo curará. He leído que tiene tres heridas. Aun no hemos recibido noticias suyas. En automóvil vine rápidamente a Madrid, apenas me dijeron lo que ocurría; pero nada más he sabido. Todos me agobian a preguntas. Los hermanos Lázara, íntimos de mi hijo, no se apartan de mí lado. Todos estamos orgullosos del comportamiento de Justino. Dígame así en el periódico. Creo que pronto curará. No he sentido lo que ha pasado más que por el disgusto que ha sufrido su madre, que silenciosamente y con una resignación de santa, se pasa las horas llorando calladamente, con el rosario entre los dedos, pidiendo a Dios por la vida de su hijo Justino...

(POR TELEGRAFO)

El enemigo. Melilla.—Las noticias que traen todos los confidentes son de que el enemigo está muy decaído por la derrota sufrida. Dicen que para animar a los combatientes había llegado Abd-el-Krim con una especie de corte y Estado Mayor de notables, acompañados por escoltas de cabileños distinguidos y bien armados. Días antes del combate y durante el mismo, en la retaguardia, los santones predicaban para levantar los ánimos, abatidos por las pasadas derrotas, profetizando que Nador y Tahaime caerían de nuevo en poder de los fieles del Islam.

Ataque a un automóvil. En las proximidades de la quinta caseta un grupo de rebeldes salió al paso de un automóvil blindado. Sus conductores y ocupantes sostuvieron un duro encuentro con los saltadores, que no cejaron en su propósito hasta que fueron muertos por los nuestros. El «auto» continuó su viaje.

Salvado. Melilla.—Un soldado del regimiento del Rey, en el asalto a Sebat recibió un balazo de la bala se echó mano al lugar en que se suponía herido. Entonces vio con estupefacción que la bala había atravesado toda la ropa y resbaló en la medalla de la Virgen del Pilar que llevaba puesta. Este soldado resultó ileso.

Llegada de tropas. Esta mañana han llegado a Melilla un batallón del regimiento de Galicia, que estaba en Jaca; uno de Isabel la Católica, que estaba de guarnición en Coruña; uno de Alcántara, que se encontraba en Barcelona; uno del Príncipe, que pertenece a Oviedo, y uno de Valladolid, procedente de Huesca. El desfile por la calle de Alfonso XIII fue presenciado por entusiasta muchedumbre.

Higiene. Como las autoridades no encontraban jornaleros que, mediante la retribución de cinco pesetas diarias, se dedicaran a la limpieza de las calles, llenas de lodo desde el último temporal, la Policía practicó pesquisas para averiguar a qué ocupación se entregaban muchos jornaleros que habitaban en los barrios exteriores, y habiéndose sabido que muchos vivían de la caridad pública, se les ha obligado a trabajar en la higienización de la ciudad.

El «Reina Regente». Ha fundado el crucero Reina Regente, que viene en viaje de instrucción de guardias marinas. Al fondear saludó al buque insignia del vicealmirante.

El «Alicante». Melilla.—Ha salido con rumbo a Cádiz el vapor Alicante, con 335 heridos y enfermos.

Revista. Las posiciones de Sebt y Ulad Daud fueron revistas por el alto comisario y comandante general. Las fortificaciones en dichas posiciones terminaron ayer. El convoy llegó a su destino, sin haberse oído un tiro.

Telegramas de felicitación y gratitud. El telegrama recibido por el general Berenguer del ministro de la Guerra dice así:

«Gobierno todo se asocia a la felicitación que he tenido el honor de dirigir a V. E. por la brillante jornada de hoy.» La contestación del alto comisario al Rey dice así: «Señor: La real felicitación que Vuestra Majestad ha tenido la bondad de dirigir a este

LOS REYES EN LOS HOSPITALES

Algunos de los hospitalizados en Carabanchel narran sus penalidades y proezas

Ayer tarde visitó también a los heridos Su Majestad el Rey, que fué al hospital de Santa Adela acompañado de sus ayudantes. El Soberano permaneció dos horas en el hospital. Habló con todos los heridos, y su visita fué análoga a la que hizo la Reina por la mañana. Don Alfonso quedó complacido por lo bien atendidos que están los heridos alojados en dicho centro benéfico. También estuvieron en el Hospital Militar de Carabanchel SS. MM. los Reyes.

Como ya se sabe, la mitad de los heridos que anteayer llegaron a Madrid halláanse allí hospitalizados y los Reyes quisieron visitarlos y enterarse personalmente del estado en que se encuentran. A poco de llegar las augustas personas, acudieron al hospital el ministro de la Guerra y el capitán general de Madrid, que se hallaban en San Fernando del Jarama presenciando unas prácticas de Artillería, y que allí tuvieron noticia de la visita de los Soberanos.

DE TEJAS ARRIBA



El ministro.—¿Conque a cuatrocientos metros? Un aviador.—Si... Durante unos minutos ha sido usted un político de altura.

Don Alfonso y Doña Victoria conversaron con varios soldados y estrecharon las manos de todos, preguntándoles detalles de la operación en que fueron heridos.

Relatos interesantes

Nos encontramos en Carabanchel. El director del Hospital Militar, Sr. Fernández Víctor, amablemente, nos facilita el acceso a las salas donde se hallan hospitalizados los heridos llegados anteanoche de África.

Manuel Guerra Bastos sólo ha matado un moro, porque no dan la cara como valientes

—¿Cómo se llama usted?—preguntamos al herido que ocupa en la sala la primera cama de la derecha. —Manuel—nos responde el muchacho, y añade luego pausadamente: —Manuel Guerra Bastos, del regimiento de Andalucía.

—¿Está usted herido? —Sí, en una pierna; tengo un balazo. —¿Pero usted, en cambio, se habrá vengado matando muchos? —No; a muchos no, ¡qué más hubiera querido!, pero no dan la cara: tiran agazapados y luego huyen. A ése lo maté no sé cómo.

—¿Cómo se llama usted?—preguntamos al herido que ocupa en la sala la primera cama de la derecha. —Manuel—nos responde el muchacho, y añade luego pausadamente: —Manuel Guerra Bastos, del regimiento de Andalucía.

Manuel Márquez fue herido por un traidor de la Policía indígena

—Me llamo Manuel Márquez, y pertenezco al regimiento de Ceriñola—nos dice un simpático muchacho, respondiendo amablemente a nuestro interrogatorio. —Fui herido—añade— el 26 de julio en África, cuando abandonábamos la posición.

Un superviviente de Annal habla del general Silvestre

Nos adelantamos a otra cama, donde se hallaba postrado un muchacho moreno y fornido, que nos miraba curiosamente con una extraña sonrisa.

—Y usted, ¿qué podría contarnos?—le preguntamos. —El, moviendo majestuosamente la cabeza, nos respondió: —Si yo hablase, ¡no tendría usted papel para escribir cuanto le dijera! Pero no hablo, ¿para qué?

—¿Para qué España se enteré de sus proezas, para que se sienta orgullosa de tener hijos como usted, que, por lo que dice, debe haber realizado algo muy grande.

—El herido trató de incorporarse, y sin apartar de nosotros su mirada cautelosa, habló en los siguientes términos: —Yo soy uno de los pocos supervivientes de Annal. Me llamo Celestino Lemos, pertenezco a la Intendencia, y allí prestaba con los míos el servicio de aprovisionamiento.

—¿Cómo se llama usted?—preguntamos al herido que ocupa en la sala la primera cama de la derecha. —Manuel—nos responde el muchacho, y añade luego pausadamente: —Manuel Guerra Bastos, del regimiento de Andalucía.

—¿Cómo se llama usted?—preguntamos al herido que ocupa en la sala la primera cama de la derecha. —Manuel—nos responde el muchacho, y añade luego pausadamente: —Manuel Guerra Bastos, del regimiento de Andalucía.

La gente decía después que el general Silvestre se quedó solo, completamente solo. Si así fue, yo he sido uno de los últimos que lo han visto.

—¿Su rostro?... Parecía que no había dormido nunca. Estaba con la guerrera abierta, sin sable y cogidas ambas manos al cordón de la pistola. Gritaba desde lejos y no se acercó siquiera a los oficiales. ¡A mí me dió pena verlo!

—Perseguidos por el enemigo, nos acercamos a Ben-Tied; pero ya le encontramos también en poder de los moros. En vista de ello proseguimos hacia Dar Drius, perseguidos por la morisma. Parecía que el enemigo brotaba de la tierra. En Dar Drius pernoctamos, sosteniendo un nutrido tiroteo hasta la madrugada. Nos habían causado muchas bajas, que teníamos que abandonar para proseguir el camino.

—No recuerdo cuántos éramos al salir, ni cuántos llegamos. En el camino se unieron a nosotros algunos soldados de Infantería que encontramos dispersos.

—Desde Dar Drius nos encaminamos al campamento del Batel; pero tampoco nos dejaban pasar y tuvimos que encaminarnos a Monte Arruit. Cuando llegamos salió a recibirnos un capitán de Estado Mayor que nos ordenó marchar a la plaza.

—Yo recibí el balazo que me tiene herido durante la noche. El pobre muchacho, fijos en nosotros sus ojos, chispeantes por la fiebre, terminó diciendo: —Ya ve usted cómo tenía muchas cosas que contarle.

Y después de estrechar su mano, emocionados por el relato transcrito, nos encaminamos hacia otro herido, sumamente pálido y demacrado, que tosía frecuentemente.

Uno de los supervivientes de Zeluán cuenta cómo fué herido

—¿Dónde está usted herido?—le preguntamos. —En el cuello y en la mandíbula.

—¿Cómo se llama usted? —Me llamo Dionisio Jiménez y soy soldado de Caballería, de un escuadrón de Alcántara. Fui herido el 4 de agosto en el llano de Zeluán.

—De un lado está la Alcazaba, y próximo a ella, pero fuera del recinto, estaba el aeródromo. Allí había unos cuatrocientos hombres. Yo estaba destacado en la aeronáutica con otros cien más. En los últimos días de julio fuimos atacados por los rebeldes.

—Dicen que acuchillaron a todos los del recinto. Yo sólo sé que después de la rendición siguió oyéndose el tiroteo. Al tercer día de mi prisión, aprovechando un descuido, logré fugarme con tres compañeros, y con ellos emprendí la fuga, perseguidos incesantemente por el fuego enemigo. Mis tres compañeros fueron alcanzados por las balas y murieron uno tras otro. Yo, herido también dos veces, pude llegar a Mar Chica, y lanzándome al agua logré, después de largo tiempo, ser visto por varios individuos del Tercio extranjero, que me pusieron en salvo.

—Hemos conversado con otros muchos, y todos sus relatos son a cual más interesantes; pero sería imposible reproducirlos: basta con los anotados para dar muestra del heroísmo de nuestro Ejército.

PEDRO ANTONIO BAQUERIZO

lar a las que ya están organizadas, para auxiliares de los equipos quirúrgicos de reciente creación.

13. La designación de todos los ingenieros químicos que prestan sus servicios en filas, para que en unión del Cuerpo de farmacéuticos militares, fomenten considerablemente la industria químicofarmacéutica de nuestros laboratorios militares.

14. Y pendiente de resolución la organización del Cuerpo de Sanidad Militar, tal como ha sido aprobada en los proyectos de 1919 y 1921, y el del Cuerpo de practicantes de Farmacia.

El jefe de los Regulares

Dice El Debate: Una ilustre personalidad, llegada recientemente de Ceuta, residencia habitual del heroico teniente coronel, jefe de los Regulares, Sr. González Tablas, nos ha dispensado la atención de facilitarnos noticias relacionadas con el estado de salud del ilustre herido, manifestándonos que, aunque con la natural dificultad, puede andar ya, si bien el médico que le asiste no le permite que abandone aún las muletas.

Dijonos, además, que para fines de mes se cree que estará completamente restablecido, y entonces vendrá a Madrid a dar personalmente las gracias a Su Majestad por el vivo interés demostrado en la marcha de su curación, y por el honor que se dignó hacerle nombrándole gentilhombre de su cámara, y a la vez para tomar posesión de este honroso cargo, tornando en seguida a Melilla a ponerse de nuevo al frente de las tropas que dirige.

Hicimos elogios muy vivos del capitán ayudante del bizarro jefe, a quien toda la oficialidad de Regulares y de la Legión han rendido un homenaje, entregándole un documento firmado por todos ellos, en el cual, por su heroico comportamiento al caer herido su jefe, y luego de encomiar sus excelas dotes militares, le confieren el título de «muy fiel capitán ayudante».

Por nuestra parte, hemos podido averiguar que significadas personalidades militares de Marruecos aconsejaban al Sr. González Tablas que licenciase a un buen número de sus tropas, seguros de su infidelidad. El jefe de los Regulares rehusó hacerlo, garantizando que él respondía de ellos. Y los hechos vienen certificando la confianza del valiente jefe, diciendo a la vez cuanto decirse puede de la obra de atracción y afecto que en esa gente ha realizado. A tal punto llega, que muchos regulares reclutados en esa zona pidieronle permiso varias veces para ir a ver a sus familias en las habilitaciones cercanas, pero rebeldes, y se lo concedió, y marcharon con el armamento, sin que uno solo haya dejado de regresar puntualmente.

Y cuenta que entre estos indígenas y su jefe se han desarrollado ahora escenas emocionantes y profundamente conmovedoras. Solicitaban permiso para visitarle en su lecho del hospital, y entraban, y a su presencia quedábanse un punto mudos, inmóviles, como petrificados; de pronto arrojábanse a él, abrazándole, escondiendo la cara, y bruscos, se separaban, abandonando raudos la estancia, cabizbajos, sin pronunciar una palabra, advirtiéndole conmovidos los presentes que gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas.

LA HIGIENE EN MARRUECOS

Personal civil sustituirá al militar

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden disponiendo que el personal

Los heridos y enfermos de la campaña

Los hospitalizados en Carabanchel. Regimiento del Rey, núm. 1.—Marcos Dema Sánchez.

Reina, 2.—Juan García Molina, cabo Agilio García Fernández, Ginés Morales Medina, Roque Uceda Hernández, Alfonso González Urbán y Evaristo Gómez Casero.

Princesa, 4.—Antonio López Montesino y José Cano Mateo. Zaragoza, 12.—José Villa García.

Extremadura, 15.—Salvador Millet Vila y Carlos de Carrión. Castilla, 16.—Francisco Moreno Morales, Fermín Valer Sueca y José Fernández López.

Almansa, 18.—Baltasar Bajo Crespo, Celestino Grande Faino y Pedro Parera Casas. Sevilla, 33.—Manuel Martín Invarate.

Granada, 34 (Caballería).—Antonio González Pérez, Plácido Rodríguez Casado, Antonio Rodríguez González y Francisco Antúnez Serrano.

Burgos, 36.—Baltasar Rojo Rodríguez. Gravelinas, 41.—José Ramos Rodríguez, Mariano Sanz Solano y Tomás Molinero Andaluz.

Ceriñola, 42.—Manuel Marqués Gómez, Angel Buire Varela y Julio Rodríguez García.

Tetuán, 45.—Pedro Lázaro Alejarde, Cristóbal Tomás Soriano y Germán Fuentes Górriz.

Otumba, 49.—Miguel Albertera Casanove, Ricardo Romero Santamaría y Samuel Calving.

Andalucía, 52.—José Trolio Fernández, Liborio Donguín Hernández, Lorenzo García Rosa, Teófilo González Paz, Manuel Guerra Bartolomé e Ignacio Sillero Bueno.

Vergara, 57.—Arnaldo Pareja Marqués. Melilla, 59.—Antonio Fernández Muñio y Jesús Moreno Escribano.

África, 68.—José Cibidanés y Antonio Meroete Sáez. Corona, 71.—Juan Fernández Plato, Juan Gardón Moselle, Juan Muñoz Ruiz, Bartolomé Fuente García, Manuel González Ríos, José Milón Cuadrado, Federico Medina Sánchez, Juan Palacios Peña, Miguel Alonso Rode, corneta Emilio Sánchez Galindo y Juan Alvarez Camelero.

Segovia, 75.—Benito Montoya Menarro, Domingo Peto Muñoz, Cándido Sera Villa (cabo), Amadeo Buesa Estar y Juan Sánchez Mayoral.

civil pueda ser empleado en los trabajos que practique la Comisión de servicios de higiene de la zona oriental del protectorado, y que los jornales devengados por dicho personal sean con cargo al capítulo 5.º, artículo 4.º, «Hospitales», de la sección 13 del vigente presupuesto, formalizándose el gasto que se produzca por los oficiales, pagador e interventor de la Comisión referida.

A Melilla

Zaragoza.—Han marchado a Melilla doce oficiales de Sanidad, reclamados por el alto mando.

Llegan los aeroplanos de Murcia

Granada.—A las ocho de la mañana aterrizaron en nuestro aeródromo los aeroplanos que Murcia ha regalado por suscripción popular al ejército de Marruecos, «Juan Cervera» y «María de Fuensanta».

Sus pilotos fueron muy agasajados por el elemento militar.

Religioso inventor

Sanlúcar de Barrameda.—Fray Agatángelo Rigordo, religioso capuchino en el convento de esta ciudad, ha inventado un aeroplano en el que asegura haber hallado el problema de la estabilidad en el espacio.

El religioso inventor ha solicitado la correspondiente patente y ofrecido al Gobierno para marchar con el aparato a Marruecos.

El batallón de Garellano

Málaga.—El batallón de Garellano se alojó en el cuartel de la Aurora.

Marchó a las seis de la tarde, en el vapor «Lazarus».

En el mismo buque marcharon el teniente coronel de Caballería D. Pedro Poderoso, después de cumplimentar la misión que le encomendara cerca del Gobierno el general Berenguer; el coronel de Infantería D. Quirico Agulló, que visitará a un hijo suyo, el capitán de fuerzas Regulares, herido en una de las últimas operaciones; el general Balsara, el Sr. Alas Pumariño, el marqués de Valdeiglesias y el duque de Lécera.

Con los soldados del batallón de Garellano llegó a ésta una Comisión bilbalna, que viene a constituir una oficina de información en Melilla para tener al tanto a las familias de todos los soldados que pertenecen al batallón.

El gobernador de Valencia

Valencia.—El gobernador civil, apenas regresado de Madrid, ha visitado en el hospital civil y en el de San Antonio a los expedicionarios del vapor «Alicante», a los cuales dejó donativos por valor de 1.000 pesetas.

Luego firmó la libertad de siete presos gubernativos, que ingresaron en el Tercio de voluntarios.

Compañía de Intendencia

Una compañía de Intendencia, preparada para marchar a Melilla, visitó la capilla de la Patrona.

Quince legionarios cubanos

Vigo.—Entre los pasajeros de tránsito que conduce el transatlántico «Cádiz» figuran unos 15 legionarios procedentes de Cuba.

En el mismo buque irán a Cádiz para trasladarse desde allí a Melilla.

El general Losada

Barcelona.—El general Losada, jefe superior de las fuerzas de Artillería de la Comandancia de Melilla, marchará el viernes. Mañana será obsequiado con un banquete de despedida por los jefes y oficiales del Cuerpo.

DIVERSAS NOTICIAS

Los segundos batallones

Sicilia

Se cree que muy en breve marchará a Melilla el segundo batallón del regimiento de Sicilia, de guarnición en San Sebastián, al mando del teniente coronel Sr. Álvarez Alvarez, con 1.300 hombres.

Vergara y Alcántara

Dicen de Barcelona que se organizan para marchar a Marruecos las fuerzas de los segundos batallones de Alcántara y Vergara.

Garellano

El segundo batallón de Garellano, que está en Bilbao, se dispone también a marchar.

Covadonga y León

También están preparados en Madrid para marchar a Andalucía los segundos batallones de los regimientos de Covadonga y León.

Los sueldos de los militares desaparecidos

En el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» se ha publicado la siguiente real orden circular:

«Para dar cumplimiento al real decreto de 20 de agosto último (D. O. número 185), referente a sueldos y haberes del personal del Ejército desaparecido con motivo de los recientes sucesos militares en África, el rey (q. D. g.) y de acuerdo con lo informado por la Intervención civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos, ha tenido a bien disponer se tengan en cuenta las prevenciones siguientes:

Primera. La reclamación a los generales, jefes, oficiales y asimilados del sueldo entero de su empleo con los descuentos reglamentarios de Guerra, que son los comprendidos en el número 5 de la tarifa primera de la ley de Utilidades vigente, así como la de los haberes para la tropa, se hará por nota en el extracto de revista, justificada con relación nominal que autorizará el comandante mayor y que llevará además el visto bueno del jefe del Cuerpo y la intervención del comisario de revistas; en su consecuencia, el citado personal será baja en las listas mensuales de revista y pasará a figurar en una relación de «desaparecidos».

Segunda. Al presentarse a las autoridades cualquiera de los individuos comprendidos en dicha relación, serán dados de baja en ella y alta en las correspondientes listas de revista o nómina de la clase, reclamándoseles en la nota primera del extracto o en la expresada nómina, todos los devengos que les hayan correspondido durante su ausencia, menos el sueldo que ya se les ha reclamado anteriormente, haciéndose baja en el importe de la relación de «desaparecidos» de las sumas que en ella se le hubiesen reclamado.

Tercera. Una vez inserta en el «Diario Oficial» de este ministerio la baja de cualquier individuo de los comprendidos en la relación de «desaparecidos», el Cuerpo o clase a que pertenezca, le dará de baja en la misma, por fin del mes de la fecha de la orden, practicando para cada individuo una liquidación en la que consten las cantidades reclamadas y satisfechas al mismo, expresándose a quién se hayan pagado y acompañándose el oportuno recibo y el cese que expedirá el comisario de Guerra, y en el cual hará constar, no solamente la fecha en que sea baja en las relaciones de «desaparecidos», sino también las cantidades que se hayan reclamado al causante, con cargo a los presupuestos de las secciones cuarta y décimotercera.

Con todos estos documentos formará cada Cuerpo o clase un expediente para cada individuo que, por conducto reglamentario, cursará al Consejo Supremo de Guerra y Mari-

na, para la declaración de pensiones a que haya lugar.

Cuarta. En los pedidos mensuales de fondos de los Cuerpos y clases, y por lo que a este personal «desaparecidos» se refiere, sólo se incluirán las cantidades que por virtud de lo dispuesto en el artículo 3.º del real decreto al principio citado, se considere hayan de satisfacerse.»

Los soldados expedicionarios se despiden del prelado

Leemos en el diario La Luz, de Astorga: «Ayer llegaron a esta ciudad, mandados por un cabo, veinte soldados de Sanidad Militar. Todos, excepto uno, son de cuota; van destinados a Melilla, y entre ellos se encuentran: un doctor en Medicina, otro en Derecho, dos licenciados en Medicina, y los restantes son estudiantes de la Coruña.

Los soldados se presentaron en el palacio episcopal, con objeto de visitar, como lo hicieron, al obispo de esta diócesis.

Sin embargo de lo impropio de la hora, recibí el prelado con la afabilidad en él característica, sin permitirles que permanecieran en la actitud respetuosa y militar con que se presentaron.

A pesar de que no conocía a ninguno, conversó con todos familiarmente.

Dijeron que venían de La Coruña, que en la estación nadie les esperó, y que teniendo que detenerse unas horas antes de cenar en el Hotel Moderno, donde se hospedaban, deseaban cumplir como soldados cristianos, suplicando la bendición del obispo.

Este, persuadido por la conversación entablada, de que se encontraba en presencia de jóvenes dignos e ilustrados, se ofreció a ellos, invitándoles a que le pidieran lo que necesitaran, y después de dar orden a su familiar, D. Lorenzo Moral, para que los obsequiara, como lo hizo con 100 pesetas, dispusieron a recibir la bendición.

Los veinte soldados y el cabo se descubren, poniéndose de rodillas frente al prelado, y éste, visiblemente emocionado, les bendice, haciendo votos por que el Señor premie este acto del verdadero guerrero cristiano, que solicita humilde su clemencia, privándole de las balas enemigas y dándole el triunfo como a todo el Ejército español.»

Por la salud del soldado

Labor sanitaria del Estado Mayor Central del Ejército

Se han organizado:

- 1.º Los barcos y trenes hospitales.
2.º Los equipos quirúrgicos.
3.º Los equipos de higiene profiláctica.
4.º Los equipos odontológicos.
5.º Los hospitales de evacuación.
6.º La creación de los practicantes profesionales.
7.º La organización de las formaciones sanitarias del Ejército «Ambulancias».
8.º La adquisición de gran material sanitario de intervención, curación, alojamiento, transporte e higiene profiláctica para el Ejército.
9.º La dignificación social, oficial y económica de los médicos auxiliares, designándoles exclusivamente oficiales de complemento, y con todas las prerrogativas como tales.
10.º La creación de la Alta Inspección sanitaria como asesor del inspector general de los servicios de etapa y evacuación, a cargo de un inspector del Cuerpo de Sanidad Militar.
11.º La organización de las principales especialidades médicoquirúrgicas, de oídos, garganta y nariz, oftalmología y vías urinarias, etcétera, en todos los Cuerpos del Ejército.
12.º La ampliación de plazas de enfermeras profesionales del Ejército en forma simi-

Los heridos y enfermos de la campaña

Disciplinario de Melilla.—Cabo José Iglesias Alfonso.

Caballería de Lusitania, 12.—José Santos Cortés, Mateo Costa Petedire, Francisco Mata Aguilera.

Caballería de Alcántara, 14.—Dionisio Jiménez Gómez. Artillería, cuarto ligero.—José Godoy Aparicio.

Artillería, 11.—Cabo Zacarías Games. Artillería, 15.—Eusebio Sánchez de la Rosa, Manuel Casas Martínez, Aurelio Nolla Camaño, José Moreno Rodríguez.

Artillería a caballo.—Miguel José Fernández Ruiz. Artillería montaña.—Guillermo Iglesias Fernández, Teófilo Ruiz Meine.

Sexto de Artillería pesada.—Diego Martínez Malialolire, José Antón Boco, Cabo Marcelo Sesedisarte González.

Primero de Zapadores Minadores.—Bernabé Treviño Beltrán, Ignacio Solines Nerín. Ingenieros de Melilla.—Juan Ruiz Fernández, Teófilo Greco Henese.

Sexta Comandancia de Intendencia.—Máximo Galeno Escribano. Comandancia de Intendencia de Melilla.—Antonio Herrero Rodríguez, Paulino Muñoz García, Alberto Prieto, Celestino Lemo Gómez.

Noventa y siete heridos a Madrid

Sevilla.—A las doce de la noche ha salido para Madrid un tren-hospital que lleva 97 soldados convalecientes, evacuados de estos hospitales.

Fueron despedidos por Comisiones militares y el general jefe de Sanidad. Mañana llegará de Melilla el «Alicante», con heridos.

Cádiz.—Mañana a primera hora llegará de Melilla el buque hospital «Alicante» con 140 heridos.

Se alojarán en el hospital de Mora y en el provincial de San Juan de Dios. La Cruz Roja instalará en el trayecto cuatro puestos civiles de socorro.

Oficiales heridos

Málaga.—En el expreso marcharon los siguientes oficiales heridos: A Valencia, el capitán médico D. Salustiano Mascheri. A Madrid, el capitán de Vergara D. Jo-

quin Gual Villalongas, el teniente de Wadras D. Julián Aint, el de Regulares de Ceuta D. Mariano Redondo, el teniente de Regulares de Melilla D. Juan Bermejo, el alférez del Tercio de Voluntarios D. Carlos España y el del regimiento de Vergara don Ángel Ramírez.

A Logroño, el capitán de Ceriñola D. Federico Pérez.

A Sevilla, el teniente del regimiento de Granada D. José Alarcón de Lastra.

A Córdoba, el teniente de la Reina D. Enrique Medina Vega.

A Barcelona, el teniente del regimiento de Vergara D. José Villalta.

A Alicante, el teniente de Regulares de Melilla D. José Hoxido.

A Granada, el de Regulares de Ceuta don Francisco Fernández González.

A Barcelona, el alférez del regimiento de Vergara D. Francisco Compte.

A Córdoba, el de Regulares de Ceuta don Manuel Negrón.

A Sevilla, el teniente de Granada D. Julián Quintanilla.

A Tarragona, el de Almansa D. Fernando Mayo.

A Santander, el alférez del regimiento de Valencia D. José Cendas.

Y a Cartagena, el alférez de Andalucía D. Mariano Rubio.

Han marchado a dichos puntos los citados oficiales para terminar su curación.

Esperando una expedición de heridos

Valencia.—En breve es esperada en esta capital una nueva expedición de heridos y enfermos procedentes de África.

EPISTOLARIO DEL SOLDADO

De una madre a su hijo, el cabo de Infantería Elías Amaro

He aquí una carta ejemplar que envía Anastasia González a su hijo Elías Amaro, cabo de Infantería. Enterada de que podía ocurrir que fuese licenciado, le ha escrito:

«Mi querido hijo: No puedes figurarte lo alegre que estoy en ver que dentro de pocos días voy a abrazarte, después de los aciagos que el amor de madre me ha hecho sufrir, pensando en la suerte que correrías desde el momento en que supimos que os habían traicionado los moros salvajes; pero en medio de esa alegría se levanta en mí un nuevo dolor, y es el de que abandonas esas tierras africanas en los actuales momentos. Tú bien sabes, hijo mío, lo que te quiero y los deseos que tengo de que vengas, pues desde la

muerte de tu hermano (q. e. p. d.) no hago más que llorar; mas tengo fuerzas, y anteponiendo al amor de madre el de la patria, es mi deseo que si tú comprendes eres útil a la nación continúes luchando con denuedo en defensa de la bandera, único amor que, después del de Dios, han de anhelar nuestras almas.

Sé, hijo mío, que no necesito hablarte así, porque eres buen cristiano y patriota; pero la creencia de que por mí hayas vacilado me impulsa a ello para que arrojes esa indecisión y continúes en las trincheras ofreciéndote a la patria, mientras tu madre y hermanos elevamos las preces al cielo para que, si llegas a encontrar la muerte, halles después la felicidad eterna. Besos de tus hermanos, y recibe el corazón y abrazos de tu madre, Anastasia González.»

El Tercio extranjero ha tomado por asalto la posición de Atlaten

SE REANUDA EL AVANCE

Ha sido ocupado Atlaten

Esta mañana han salido de nuevo nuestras tropas para reanudar el avance.

La columna Sanjurjo se ha dirigido hacia Atlaten. La extrema vanguardia, formada por el Tercio extranjero, ha asaltado la posición, siendo los primeros en poner pie en ella.

La operación se conceptúa importante, pues la meseta de Atlaten es un excelente punto de apoyo para continuar el avance.

La operación fué realizada por la columna del general Sanjurjo, llevando en vanguardia el Tercio extranjero. Este fué el primero que entró en Atlaten.

Las demás columnas siguen la operación pues tienen otros objetivos.

La lucha, por lo tanto, continúa.

La operación comenzó a las cinco de la mañana, y a las diez estaba ocupada la posición de Atlaten.

El enemigo ha ofrecido en éste gran resistencia, que fué vencida por las tropas españolas.

Otros objetivos

No es Atlaten únicamente el objetivo que se pretendía cumplir. También hay otros, y para dejarlos cumplidos en el día de hoy, después de ocupado Atlaten, han continuado avanzando nuestras tropas.

Al revés e lo que ocurrió en la campaña de 1909-23 e noviembre, que fué ocupada la meseta de Atlaten sin ser apenas hostilizadas las fuerzas de la brigada Morales, que la ocupó, el enemigo numerosísimo que hoy hacia resistencia durísima a nuestras tropas la ha defendido con tenacidad, que ha pagado muy cara.

Dice el Sr. Maura

El jefe del Gobierno despachó esta mañana con el Rey.

A la salida de Palacio manifestó que, afortunadamente, no ocurría novedad.

Refiriéndose a Marruecos, dijo que hoy se estaba combatiendo; pero que hasta más tarde no se sabría nada.

Lo que dice el ministro de la Guerra

El ministro de la Guerra al salir de despachar con el Rey dijo que poco después de llegar a Palacio había recibido por teléfono la noticia de que nuestras tropas habían ocupado Atlaten.

Luego estuvo en Palacio su ayudante para entregarle el texto del telegrama del alto comisario confirmando la ocupación de aquella posición.

PARTES OFICIALES

Conferencia de la noche del 4 de octubre de 1921.—Según participa el alto comisario, no ha ocurrido novedad en Melilla, posiciones ocupadas, Ceuta, Tetuán y Larache.

* Alto comisario a ministro Guerra. A las diez de la mañana y arrollando la obstinada resistencia opuesta por numeroso enemigo en las vertientes del Gurugú y en Atlaten, ha sido éste ocupado por el Tercio de extranjeros, vanguardia de la brigada Sanjurjo. Sigue el avance de los fuertes restantes sobre sus objetivos.

Suscripciones, donativos y ofrecimientos

Para la iglesia de Nador

La marquesa de Cavalcanti ha recibido hasta ahora los siguientes donativos con destino a la iglesia de Nador:

De la Congregación Hijas de María, por mediación de la Reina Doña Victoria, cinco casullas, cada una de un color; una capa negra, un alba y una cortinilla de altar.

La Reina Doña María Cristina y la Infanta doña Isabel han ofrecido donativos.

Marquesa de Comillas, cáliz de plata y oro.

Señor general T. de Paadín y señora, dos candeleros y vinajeras de cristal y plata.

Un sacerdote que, oculta su nombre, estuche con vinajeras de ébano.

Marquesa de Albayda, cuadro de la Virgen del Perpetuo Socorro y el retablo para colocarlo.

Un artillero, cinco pesetas.

D. Diego Buitrago, de Cieza, 1.000 medallas de plata turquí, con la imagen de la Patrona de la iglesia, hechas ex profeso para repartir el día de la reapertura del templo.

Condesa de Torre-Arias, una imagen de la Milagrosa.

Marquesa de Comillas, en nombre de la Junta de señoras de Misiones en Marruecos, un candelero.

Sr. Grandá y hermana, un cáliz y un crucifijo.

Marquesa viuda de Salas, ornato completo blanco y oro.

Señora de Urcola, un misal.

Cantidad ingresada

La Inspección general de Hacienda ha entregado en la Mayoría de Palacio para la suscripción abierta por la Reina para los heridos de Melilla, la cantidad de 823,60 pesetas, recaudadas entre el personal de la misma.

Por los soldados aragoneses

Zaragoza.—El gobernador ha recibido ya los datos que había pedido a la Oficina de Informaciones de la Capitanía general de

Melilla, acerca de los soldados que en aquella plaza se hallan, y que anteriormente estaban en esta plaza de guarnición, con objeto de enviarles ropas, objetos y dinero para que conmemoren la fiesta del Pilar.

Festival patriótico en Linares

En el gran teatro Olympia, cedido gratuitamente por el empresario, Sr. Cabot, se ha celebrado una suntuosa función a beneficio de los soldados de África, organizada por la juventud de la buena sociedad linaresna.

El teatro, lleno, lujosísimo; recaudáronse 4.821 pesetas. Todo fué gratuito. Jóvenes aficionados representaron admirablemente la comedia *La superhembra*; luego leyéronse poesías alusivas de autores locales. Carmen-cita Martínez, bellísima señorita, cantó varios cuplés y una jota patriótica, *Por la patria*, letra y música de «Cor-May»; y por último, veinte lindísimas señoritas cantaron el himno *¡Guerra!*, letra del doctor Corral y Mairá, con música de Sanna, que se repitió innumeradas veces.

El conde de Colombi

Málaga.—Ha llegado el conde de Colombi, que va a Melilla acompañado del administrador de Correos de esta provincia.

Estuvo en el hospital hablando con un oficial de Correos que se halla herido.

Comité francoespañol de Bruselas

El Rey ha recibido un telegrama del Comité francoespañol de Bruselas reiterando sus sentimientos de adhesión a España y haciendo votos por el triunfo de las armas españolas.

Su Majestad ha contestado expresando su gratitud.

Continúa la información de Marruecos en la plana séptima

Informaciones del extranjero

Hace cincuenta años Noticias de Portugal

5 de octubre de 1871

El diputado Kolb ha presentado en las Cámaras de Baviera una proposición pidiendo que el Gobierno prepare un proyecto de ley de separación de la Iglesia y del Estado.

—El Gobierno de los Estados Unidos va a pedir al de Rusia que reemplace al representante ruso en Washington.

—La ciudad de París va a regalar a la Cité de Londres una medalla en prueba de reconocimiento por los esfuerzos que hizo ésta para enviar provisiones tan pronto como se levantó el sitio de París.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

La hora normal

Lisboa.—El día 14 del actual serán retrasados en una hora todos los relojes, volviendo de este modo a la hora normal.

Feria de Lisboa

Lisboa.—Se ha declarado oficialmente que la gran feria de Lisboa comenzará en la primera decena del próximo mes de noviembre.

Crisis del trabajo

Lisboa.—Con objeto de atenuar la tremenda crisis de trabajo que se acrecienta día en día, el Gobierno ha votado el crédito de 150 contos de reis para obras públicas.

En la Bolsa

Lisboa.—Atendiendo a la petición hecha por el síndico, el Gobierno ha acordado autorizar que se aumente el número de corredores oficiales en la Bolsa de Lisboa.

Convenio con los Estados Unidos

Lisboa.—El periódico oficial del Gobierno publica un decreto por el cual el plazo de la convención de arbitraje que existe entre Portugal y Estados Unidos ha sido prorrogado por más de cinco años, a partir del 1.º de octubre actual.

Periodista encarcelado

Lisboa.—Ha sido detenido, encarcelado e incomunicado por órdenes del jefe superior de la Policía de Seguridad del Estado, el director del periódico «A Monarquía», Sr. Antonio Rodríguez Mendoza.

PROYECTO DE LEY INTERESANTE

En favor de la mujer casada

Quito.—El Congreso examina un importante proyecto de ley que tiende a modificar la ley que regula la administración por el marido de los bienes pertenecientes a la mujer.

Según el nuevo proyecto, la mujer casada tendrá la libre administración de sus bienes y derechos iguales a los del marido en lo que respecta a los bienes comunales.

INTERESANTE

Producción rápida de hidrógeno

París.—La Academia de Ciencias ha examinado la comunicación que le ha sido enviada por el sabio francés M. Claude acerca de un aparato de su invención que permite la producción rápida y en condiciones ventajosas del hidrógeno para la síntesis del amoníaco.

El Sr. Claude extrae el hidrógeno de un gas formado por una mezcla de hidrógeno y óxido de carbono, el cual somete a una presión de treinta y siete atmósferas y enfría después hasta una temperatura de doscientos siete grados bajo cero.

El óxido de carbono en estado líquido y el hidrógeno puro se separan, alcanzando la producción de hidrógeno a doscientos veinte metros cúbicos por hora.

Los gastos de la operación se hallan muy compensados por la producción del óxido de carbono.

AUSTRIA Y HUNGRIA

La adjudicación del Burgenland

La mediación de Italia

Viena.—En los círculos oficiales se estima que Austria debe aceptar las proposiciones de mediación de Italia, a reserva de la evacuación previa del Burgenland por los húngaros.

La Rusia de los Soviets

Se proponían atacar a Rumania : : : : :

París.—Telegrafían de Belgrado a los diarios que en una entrevista celebrada con Ivo Mitrovan, secretario íntimo de Trotsky, éste ha declarado que el Gobierno de los Soviets había proyectado en el mes de agosto un ataque contra Rumania con el fin de apoderarse de la cosecha de Besarabia, pero que renunció a su intento al tener noticia de las medidas de precaución que había adoptado Rumania.

Lloyd George examina la cuestión económica

Londres.—Telegrafían de Gairloch al «Daily Chronicle» que el Sr. Lloyd George, durante sus conversaciones con los técnicos financieros y comerciales, examinó la actual situación económica, no sólo desde el punto de vista local y nacional, sino en el aspecto internacional de la cuestión.

El corresponsal del diario citado añade que el primer ministro británico ha reconocido que una solución duradera del problema depende del restablecimiento de la normalidad, en las condiciones de vida que se halla el Imperio; pero asimismo en las condiciones en que se desenvuelven los países del extranjero.

LLOYD GEORGE PRONUNCIA UN DISCURSO

Londres.—La municipalidad de Inverness conferirá al Sr. Lloyd George el título de vecino honorario.

Con este motivo el primer ministro británico pronunciará un discurso en el que expresará su opinión acerca del problema de los sin trabajo.

Tan pronto como regrese a Londres, el señor Lloyd George conferenciará con los directores del partido laborista.

Lo que ingresan los ferrocarriles alemanes

Berlin.—Los ingresos de los ferrocarriles alemanes han sido, durante el mes de agosto último, de 2.415.930 marcos contra 1.358.820 en agosto de 1920.

En los meses comprendidos entre abril y agosto los ingresos fueron de 10.469.002 marcos, contra 6.381.627 marcos en igual período del año anterior.

Los muertos y heridos en la explosión de Oppau

Berlin.—El número de víctimas conocido hasta hoy a consecuencia de la formidable explosión de Anilinen Fabrik, de Oppau, es el de 478 muertos y 177 desaparecidos.

Informaciones de provincias

Hace cincuenta años

5 de octubre de 1871

La sementera se está realizando en Castilla la Vieja en condiciones ventajosas, puesto que las lluvias de otoño han venido tan a tiempo que la tierra no puede presentarse mejor, tanto para las labores preparatorias, cuanto para depositar en ella el grano. A pesar de esta circunstancia, los mercados continúan acentuándose cada vez más en alza.

—La *Crónica Mercantil*, de Valladolid, no concede importancia al hecho de haber sido presos siete sargentos a quienes se ha encontrado despachos de oficial expedidos por D. Carlos de Borbón, suceso que ha sido objeto allí de muchos comentarios.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

MALAGUENA

El temor a la inundación

Muchos años han pasado, pero no se ha borrado de nuestra mente, tan viva fué la impresión recibida, la visión de aquellas enlodadas calles de los más populosos barrios malagueños, con sus grandes establecimientos convertidos en depósitos de fango, las puertas arrancadas, las anaqueladas destruidas, los géneros que allí se guardaban desaparecidos unos, arrastrados por la corriente, averiados los que quedaron envueltos en el agua y en el barro.

El cuadro hacía pensar en las horas de angustia de una noche inacabable, durante la cual, convertida la calle en río de impetuosa corriente, destruía la violencia del agua, cuyo nivel subía sin cesar, cuanto a su paso encontraba.

Sin duda esa visión se ha borrado de la mente de algunos; pero no de los vecinos del barrio de la Pescadería, que preocupados han acudido, como todo el que ve en peligro sus intereses, a los periodistas, que debieron tener por patrona a Santa Bárbara, ya que es práctica acordarse de ellos cuando se oyen los truenos de la necesidad.

Y los periodistas malagueños, con el altruismo tradicional en esta profesión, han acudido donde los alarmados vecinos les solicitaban y se hacen eco de algo verdaderamente incomprensible.

Porque no es ya que se hagan interminables las obras de encauzamiento del Guadalmedina, consideradas necesarias para prevenir la inundación de la ciudad, más baja que el cauce, es que con motivo de otros trabajos han quedado acumulados escombros en el cauce en forma que, cegando los arcos del puente del ferrocarril, si una tormenta descargase por el alto conocido con el nombre del Agujero, las aguas recogidas en las ramblas de las vertientes próximas pronto formarían un pantano en la desembocadura del río.

Desearnos que esto no ocurra, pues si sucediera, la inundación llevaría la desolación a los barrios de la Pescadería y del Perchel.

Pero bueno sería poner el remedio y unimos nuestros votos a los de los periodistas malagueños para que se hagan los trabajos necesarios para llevar la tranquilidad a que tienen derecho los vecinos de los castizos barrios de la perla del Mediterráneo.

NOTICIAS DE POTUGAL

Vigo.—Las noticias que se reciben de Portugal dicen que se están practicando numerosas detenciones con motivo del fracasado movimiento revolucionario.

Se asegura que en la intención estaban comprometidos algunos regimientos.

Los jefes revolucionarios que se hallan presos han solicitado del Presidente de la República una audiencia para explicar su propósito. Les ha sido negada.

Esta detención ha sido muy comentada en todos los círculos periodísticos.

Protesta de los banqueros

Lisboa.—Los periódicos publican un manifiesto que dirigen al Gobierno los banqueros de Lisboa, Oporto y otras importantes ciudades, en el cual éstos procuran demostrar lo mismo a los Poderes públicos que a la nación que a ellos no les incumbe responsabilidad alguna en el agio que ha provocado la baja de los cambios.

Combinación diplomática y ministerial

Lisboa.—En los círculos políticos y diplomáticos se insiste en que va a ser nombrado ministro de Portugal en Madrid el actual ministro de Comercio, Sr. Fernandes Costa.

Este nombramiento traerá consigo una nueva modificación del Gobierno, nombrándose para la cartera del Comercio al actual ministro del Trabajo, Sr. Lina Dugae, y cubriendo su vacante el Sr. Ribeiro de Carvalho.

Entierro de dos marineros

Lisboa.—Comunican de Aveiro que se ha verificado con gran solemnidad el entierro de los dos marineros muertos a consecuencia de la explosión de una caldera a bordo de un vapor pesquero que tripulaban.

El temporal

Lisboa.—Comunican de Leixoes que, a consecuencia del temporal reinante en aquellas aguas, una trainera de pesca fué lanzada contra los acantilados, despedazándose.

La tripulación pudo ser salvada después de titánicos esfuerzos.

Legación en Letonia

Lisboa.—Por decreto del ministerio de Estado ha quedado oficialmente creada la Legación de la nueva República de Letonia.

Aun no ha sido designado el representante de Portugal en dicha República.

Las luchas sociales

EN BARCELONA

Obreros readmitidos

Barcelona.—Dicen de Rocafort que la fábrica de hilados de D. Francisco Soler, que hacía tiempo estaba cerrada, vuelve a abrir sus puertas, readmitiendo a los cien obreros que en ella trabajaban.

Pistoleros detenidos

Barcelona.—La Policía ha detenido a Juan Surra y a Juan Verduras, pertenecientes a la banda de pistoleros del Sindicato único del ramo de construcción.

Al primero se le ocupó una pistola automática y dos cargadores, y al segundo una pistola y algunos documentos.

EN BILBAO

La causa de las bombas de Sestao

Bilbao.—A las siete de la tarde terminó la vista de la causa instruida por hallazgo del depósito de bombas de Sestao.

Se habían adoptado las mismas precauciones que en las anteriores sesiones.

Los sindicalistas repartieron una hoja invitando al paro a los obreros para libertar a los procesados a viva fuerza. La benemérita dictó diversas cargas para impedir a los huelguistas que acudiesen a la Audiencia.

El fiscal retiró la acusación contra cinco de los procesados. Después de evacuados los informes, el Jurado dictó veredicto de inculabilidad para los cuatro restantes. La Sala acordó la revisión de la causa ante nuevo Jurado, a petición del fiscal.

Los procesados fueron conducidos de nuevo a la cárcel, gracias a las cargas y grandísimas precauciones de las fuerzas.

UNA EXPLOSION

En un taller de pirotecnia

Almería.—En un taller de pirotecnia, situado a espaldas del barrio de la Caridad, hizo explosión un líquido inflamable que empleaban los gasistas.

Sufrió muy graves quemaduras el dueño del taller, Alejandro Tamayo, de cuarenta y ocho años, natural de Málaga.

Las pérdidas materiales son de consideración.

ARAGON

Asfixiado en un lagar

Zaragoza.—Comunican de Cariñena que al limpiar un lagar pereció asfixiado el joven Luis Lusilla, de diez y nueve años de edad.

ASTURIAS

Incendio importante

Oviedo.—Dicen de Ciaño que se ha declarado un importante incendio en una casa de la playa de Nozaleda, que tomó grande incremento.

Desde los primeros momentos trabajó denodadamente todo el vecindario, que con la ayuda de la Guardia Civil logró sacar de entre las llamas a varias criaturas que corrían inminente peligro.

El fuego destruyó por completo el edificio y dejó en la más triste situación a varios de los ocupantes.

El Ayuntamiento les ha socorrido con 250 pesetas.

Fachada que se cae

Gijón.—Al pasar por la calle de Ezandía, junto a la casa número 35, desprendióse una piedra de la fachada, que vino a caer sobre la cigarrera Irene Sánchez y la niña Consuelo Beltrand.

La primera recibió contusiones que fueron calificadas de pronóstico reservado y la segunda lesiones de carácter leve.

M. MEDEL GRAN VIA, 18 JUGUETES



JUGUETES Bazar Melilla Barquillo, 6, duplicado

Las aficiones de Pepito

Oye, papá: quisiera que me dijeras algo más de los metales. No tengo inconveniente. Al contrario, me parece muy bien que tengas tantos deseos de saber cosas. Hay muchos metales? Oh! Ya lo creo. Además del oro, el platino, la plata, el cobre, el hierro, el mercurio, el plomo, el aluminio, el níquel, el zinc y el estaño, que son, como si te dijera, los más metales, porque los ves con más frecuencia empleados en muchas cosas, y tienen más brillo que los demás, hay otros que, sin dejar de ser muy útiles, no los verás muy a menudo y carecen de ese brillo que parece ser el distintivo de los metales que te he nombrado, aunque también brillan. Y qué metales son esos que tienen menos brillo o carecen de él? No quiero decirte todos de una vez, por no recargar tu memoria; pero los más conocidos son el potasio, el sodio, el magnesio, calcio, el bismuto, el manganeso. Pues de éstos hay muchos muy útiles. Todos lo son. Claro es que unos más que otros. El hierro, por ejemplo. Si no existiera el hierro, ¿cómo nos arreglaríamos? Quizás la necesidad hubiera obligado a los hombres a discurrir y sustituirlo de alguna manera; pero hoy sin hierro no tendríamos máquinas, ni ferrocarriles, ni herramientas, ni más puentes que los de piedra, ni tantas y tantas cosas que se hacen con el hierro. Oye, ¿por qué se calientan con tanta facilidad los metales? Porque conducen fácilmente el calor. Por eso se dice que son buenos conductores del calor. También lo son de la electricidad, y por esto los cables que conducen este fluido de un punto a otro son metálicos.

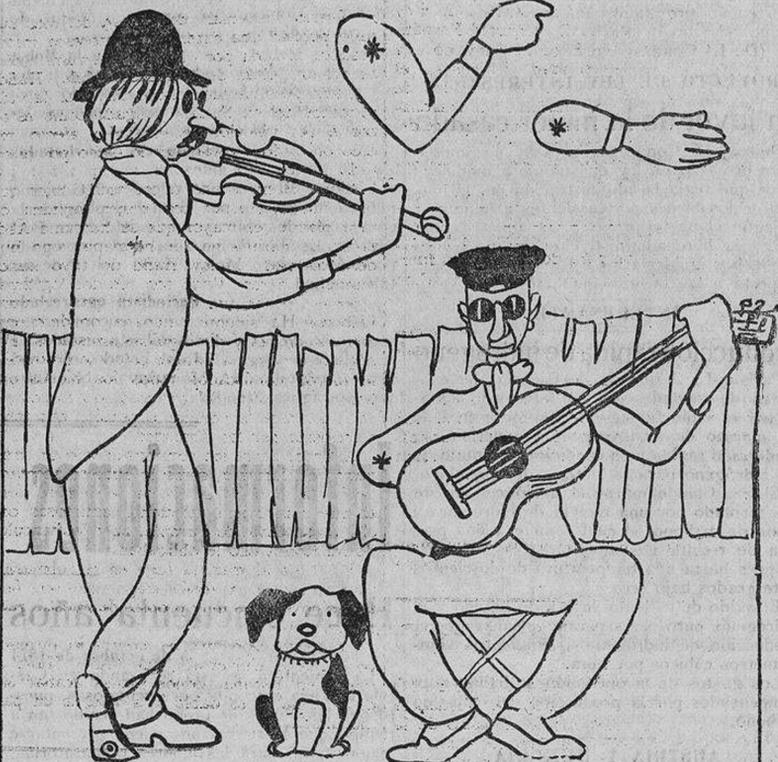
El moderno escondite

Estamos de acuerdo vosotros y nosotros en que el escondite resulta ya un juego muy aburrido. Pero vais a ver una nueva forma de esa distracción, que es para tumbarse de risa y no levantarse en seis meses. El dibujo que os daré una idea de lo que es, aproximadamente. Lo juegan dos niños agarrados a dos cuerdas de unos tres metros, que se hallan sujetas a su vez a una pesa muy grande o a una estaca clavada en el suelo. El perseguido lleva en una mano una campanilla, y el perseguidor, que va con los ojos vendados, una almohada. Este segundo jugador tiene que pegarle al otro con la almohada sin soltar la cuerda y guiado por el ruido de la campanilla que el otro debe agitar incesantemente. Jugad y os convenceréis de que más que juego es un puro desternilleo de risa.



MUÑECOS RECORTABLES (Número 2)

El Trio Trifino. Ese es el Trio Trifino, que se ha parado en mitad de la calle de Alcalá a tocar eso de...



«Media copita de Ojén». ¡Dios se apiade de los que en ese momento pasan por la ancha calle! Afortunadamente para vosotros, por las señales *.

¡Y ya veréis el concierto que os da el Trio Trifino!

¡Y ya veréis el concierto que os da el Trio Trifino!



Aquí está el juguete terminado.

ANIMALES RAROS

El lagarto que echa sangre por los ojos. Vosotros ya sabéis lo que es un lagarto, ¿verdad? Ya lo suponía. Muchas veces, cuando hayáis ido al campo, a casa del tío o del abuelito, habréis visto a esos ciudadanos de la cola larga que tienen las patitas muy cortas, pero que corren más que una cometa. Por las paredes suben con una velocidad fantástica, y cuando se les va a coger del rabo, ¡pum!, se vuelan por un agujero y no hay quien les vuelva a echar la vista encima. Bueno; pues en América del Norte, cerca de Los Angeles, donde vive «Charlot», se encuentra en el campo un lagarto de lo más raro que os podéis suponer. En la cabeza...

tiene dos cuernos muy puntiagudos y todo el cuerpo rodeado de espinas, a pesar de lo cual es más pacífico que el océano. Otros animales le persiguen, porque el caso es molestarse unos a otros, y el lagarto, cuando ve que le van a echar el guante, lanza por los ojos dos chorritos de sangre para asustar al que le ataca, y en seguida se queda dormido como un tronco. Muchas veces, cuando se despierta, se encuentra dentro del estómago de un avestruz o de un bicharraño parecido, y entonces acaban allí las hazañas del lagartillo.

LA PRINCESITA SALVAJE

Cuento que puede ser representado

(Continuación.)

suelo. ¡Arriba, miedoso! (Mira hacia los indios.) ¡Hola! Parece que al fin el jefe ha podido hacerlos reaccionar y se dirigen hacia mí. Voy a tenerlos más cerca y así podré tumbar en tierra lo menos cinco por cada tiro. (En este momento el guía quiere escapar, y como está atado a Méndez Menda, éste cae al suelo. Los indios le rodean en tropel y lo capturan.) El jefe.—Ya te tenemos en nuestro poder. Ahora de poco te servirá esa barra de hierro que echas fuego; has herido a doce de mis bravos indios; pero ya no podrás hechizar a nadie con el fuego de tu barra. (El jefe coge la escopeta y con muchas precauciones la examina y la deja recostada contra un árbol algo apartado del grupo, dando orden de que nadie la toque.) Méndez Menda.—Habéis tenido la suerte de que mi guía me hiciera caer al suelo, al tratar de huir de vosotros; pero de todos modos os tengo por valientes desde que os decididos a venir hacia mí para combatir conmigo. Os estrecho la mano con mucho gusto; pero si no llego a caerme, en vez de doce, a estas horas no quedaba un indio en pie. ¿Pero quiénes son éstos que se acercan cantando un himno? (Se oye cantar a coro.) El jefe.—Nuestro rey Cariqui, que se acerca con su corte. Méndez Menda.—¿Ese rey, que según me han dicho los Cacarabú, es tan sanguinario y cruel? El jefe.—Sí. Ten por seguro que ha de condenarte a una pena horrible por haber herido a doce de sus indios. Los tormentos serán tan atroces que no escaparás con vida. (Entra el rey con su séquito.) El jefe.—(Al rey.) Aquí te presento a este hombre, que es un hechicero o un demonio. Le hemos hecho prisionero para quitarle esta barra de hierro hueca, de la que se vale para sus hechicerías. Por ella echaba fuego, y con ese fuego ha estado matando muchos patos y otros animales, para comérselos. Después, esto es mucho peor, se ha entretenido hiriendo a doce indios, los más bravos. (El rey examina atentamente la escopeta de Méndez Menda, que le presenta el jefe.) Méndez Menda.—Señor, yo os lo aclararé todo y os explicaré el manejo de mi escopeta. El rey Cariqui.—¡Silencio! Quien quiera que seas, el hecho de herir a mis fieles indios te condena desde luego. Si eres un hechicero... El jefe.—Peor que eso, bastante peor. Méndez Menda.—No soy hechicero, señor. Soy un hombre que ha nacido en España, una nación poderosa, en la que hay también un rey, que es el mío, como vos lo sois de los indios... El rey Cariqui.—Sí; he oído hablar de España y de tu rey; pero no te vanaglories del...

lir del castillo, ¿no es verdad?—preguntó Leonor. —Sí, señora; dentro de cinco minutos estaré otra vez aquí. El joven médico y Pedrina salieron del gabinete y se encaminaron sin decir palabra al botiquín. Llegado que hubieron, y aprovechando el doctor un momento en que la luz de la única ventana que tenía aquella pieza le daba de frente a la mujer de Juan, fijó en ella una mirada escrutadora, que parecía leer en el fondo de su alma, y le dijo: —Escuchadme y respondedme, Pedrina. Había en el acento de su interlocutor algo tan grave, y casi diremos solemne, que Pedrina se estremeció involuntariamente. —¿Que os escuche y os responda!—repitió la joven, admirada.—Estoy pronta... —¿Preparáis vos todos los medicamentos destinados a la señora condesa? —Sí, señor; yo los preparo. —¿Vos sola? —Yo sola. —¿Y sacáis siempre de este botiquín las drogas que os hacen falta? —Sí, señor; nunca he tomado nada de otra parte. —¿Dónde ponéis la tisana después de haberla confeccionado? —Aquí mismo, sobre esta tabla, adonde vengo a buscarla cuando la señora condesa la necesita. —¿Se queda alguna vez sin cerrar la puerta del botiquín?

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

Folleton de «La Correspondencia de España»

LAS HIJAS DEL SALTIMBANQUI

XAVIER DE MONTEPIN

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)

—Es extraño!—exclamó el doctor reflexionando. Luego, al cabo de un momento, añadió: —Me permitís que llame a vuestra doncella? —Haced lo que gustéis, doctor. El joven médico tocó un timbre colocado al alcance de la mano de la condesa. Pedrina, que esperaba en la pieza contigua, entró al momento. —Necesita de mí la señora condesa? —preguntó. —El doctor quiere hablarle, hija mía. —Traedme acá la tisana que he recetado. —Justamente acabo de prepararla y de llenar una botella. —¿Seguís contenta con los servicios de...

esta mujer?—preguntó el médico luego que Pedrina hubo salido del gabinete. —Sí; más que nunca. —¿No se ha desmentido su celo en ninguna ocasión? —Todo lo contrario; cada vez parece que se aumenta. Pedrina tiene un corazón de oro, y lo poco que he hecho por ella me lo recompensa por su parte con un agradecimiento y una abnegación sin límites. El trabajo y el cansancio no son nada para ella; se multiplica en proporción de las necesidades; pasa las noches velando, y no hay momento en que no la encuentre a mi lado. Una hija no haría por su madre lo que ella hace por mí. —De modo que seguís otorgándole toda vuestra confianza? —Sí, se la otorgo, y la merezco sobradamente. —¿Y su marido? —Su marido es, según creo, un hombre excelente y muy honrado. Pero nunca le veo... —Por qué me lo preguntáis, querido doctor? —Porque tengo una especial satisfacción en saber que estáis bien servida. —¡Oh! En cuanto a eso nada puedo decir. Todos los que me rodean sufren de verme sufrir y darían su vida por salvar la mía. —En aquel momento volvió la mujer de Juan, trayendo sobre una bandeja una botella llena de tisana, un vaso y una cucharilla. —He aquí lo que deseáis, señor doctor—dijo Pedrina.

—Gracias. Poned esa bandeja sobre la mesa y dadme otro vaso. Pedrina tomó un vaso de un pequeño aparador que había en el cuarto y se lo presentó a Luis Perrin, que lo llenó hasta la mitad de tisana, se lo llevó a los labios y bebió lentamente algunos sorbos, saboreándolo como si fuese un exquisito licor. —¿Qué hacéis?—preguntó Leonor mirando al joven con curiosidad. —He querido saber por mí mismo si la tisana estaba bien hecha; veo que lo está—repuso Luis Perrin. —Tomó en seguida de la bandeja otro vaso, lo llenó hasta los bordes y se lo presentó a la enferma, añadiendo: —Bebed. Leonor obedeció y de un solo trago apuró el contenido del vaso. —¿Qué sentís ahora?—le dijo el doctor. —Siento una frescura deliciosa y un grande alivio. Me parece que esta bebida me reanima y me da fuerzas. —Eso era lo que yo esperaba, y creo poderos asegurar que no se repetirá la sensación penosa de que me habéis hablado. Luego, volviéndose hacia Pedrina, el médico le dijo: —Necesito ir al botiquín para preparar un medicamento; tened la bondad de acompañarme, pues me hará falta vuestra ayuda. —Estoy a vuestras órdenes, señor doctor. —Pero volveréis a verme antes de sa...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

—Nunca. Eso sería en mí una falta imperdonable, después de la recomendación que me habéis hecho. Ni una sola vez he dejado de echar la llave, y siempre la llevo conmigo. —¿Os ayuda alguien en los cuidados que, con un celo digno del mayor elogio, prodigáis a vuestra ama? —Nadie. —Pues qué, ¿no os valéis de vuestro marido para algunas manipulaciones para confeccionar las medicinas? —¡Mi marido! ¿Qué ha de ayudar el pobre! Desde que vos le curasteis perfectamente su fractura, se está todo el santo día en el campo y no pone los pies en casa como no sea para comer y acostarse. —¿De suerte que nadie más que vos tiene entrada en el cuarto de la señora condesa? —Yo, su hija y la mía, y el señor barón. —Me refiero a los criados solamente. —Pues de esos, ninguno. —¿Tiene enemigos la señora condesa? —¡Enemigos!—exclamó Pedrina, haciendo un gesto de asombro.—¿Cómo podéis tenerlos? ¿Quién sería capaz de odiar a una santa, como lo es mi señora? No, señor; no es posible que tenga enemigos! Todos, por el contrario, la aman y todos sentirían en el alma cualquier desgracia que le ocurriese. —Es decir, ¿que vos la queréis mucho? —¿Que sí la quiero! ¿Si no fuese así sería yo un monstruo! ¿Acaso no se lo debo todo? No lo soy deudora de la vida...

INFORMACIONES DE MADRID

Hace cincuenta años

5 de octubre de 1871
La crisis ha terminado. A las cuatro menos cuarto de esta tarde, el general señor Malcampo, encargado por el Rey de formar Gabinete, ha pasado a Palacio para dar cuenta a S. M. de quedar aquí constituido en la forma siguiente:
Presidencia con la cartera de Marina, general S. Malcampo.
Guerra, general Sr. Basols.
Gobernación, Sr. Candau.
Gracia y Justicia, Sr. Alonso Colmenares.
Hacienda, Sr. Angulo (D. Santiago).
Fomento, Sr. Montejó (D. Telesforo).
Ultramar, Sr. Balaguer.
El Sr. Cantalapiedra se cree que entrará en Estado, al efecto se le ha avisado por telegrama.
(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

Sus Altezas los Infantes D. Carlos y doña Luisa marcharán al Puerto de Santa María el próximo día 16, para asistir a la fiesta de la entera del estandarte que aquella ciudad regala al regimiento tercero de Artillería pesada.
En honor de los Infantes se dará un banquete en el Ayuntamiento.
Son esperados en Madrid la próxima semana SS. AA. RR. el Príncipe Luis Fernando de Biviera y su esposa, la Infanta doña Paz, con sus hijos, la Princesa Pilar y el Príncipe Adalberto. Pasarán una temporada en este corte al lado de S. A. el Infante D. Fernando.
—Ayer llegó a Madrid S. A. la Princesa de Hoheloo-Langembourg, née condesa de Schönborn-Buchheim, madre del prometido de la marquesa de Belvis de las Navas, acompañada de otro de sus hijos.
Se hospedan en el palacio de los duques de Arcient.

DIA DE «DIAS»

El día 8, festividad de Santa Brígida, era el santo de las marquesas de Linares de Bena; condesa de Santa Coloma, y duquesa de Die y Mas y Bañón.
—El lunes, San Francisco de Borja, celebrarán sus días la marquesa de Camarasa; duquesa de Abrantes; los marqueses de Zahara y de Vilke; el conde Sclafani; el conde de Valoria, y los Sres. Herrera, Arzagada y Falguera y López de Roda.
—También el día 10, con motivo de la fiesta de San Luis Beltrán, celebrarán su día onomástico las señoras de García Moñaza, Sánchez Guerra e hija; marqués de Sancher y de Sancher; conde de Sástag, y los señores Cueto, Sánchez Guerra y Mazzantini.

BODA

El próximo día 12 contraerán matrimonio en la iglesia parroquial de Santa Bárbara, la señorita Manolita Lagos Ponce y don Nuñez Moreno.

BAUTIZOS

En la iglesia de San Marcos se ha celebrado el bautizo de la niña de D. Antonio y los tuyos parca Roncero, imponiéndosele el nombre de María.

Ha dado a luz una niña felizmente la esposa del oficial de Gobernación D. Federico Reimolano.

Tanto la madre como la recién nacida se hallan en perfecto estado de salud.

NOTAS VARIAS

Ha regresado a esta corte el excelentísimo señor nuncio de Su Santidad, monseñor Deschamps, después de haber recorrido durante el verano varias ciudades españolas.
—Ha marchado a Roma, para posesionarse de su nuevo e importante cargo, en la Secretaría de Estado del Vaticano, monseñor Vagni, quien desempeñaba ahora el cargo de auditor de la Nunciatura de Madrid.
—La baronesa de Gunzburg se encuentra muy mejorada de la dolencia que la aqueja.
—Ha sido puesta de largo la señorita Lisa Bas, hija de D. Federico Carlos, ex gobernador civil de Barcelona.

VIAJES

Ha salido para Melilla la señora de Urquía (D. Carlos), para cuidar a su hijo, que herido el día 2 en la ocupación de Sebta.
—Ha llegado a Madrid: procedente de Bayona, el marqués de Valderrazo; de Biarritz, el marqués de Grijalba y D. Manuel Martín Veña; de Buitrago, D. José Lillo; de Badajoz, la señorita Carmen Hernández; de Zamora, los marqueses de Borghetto; de Ponte Ulla, los marqueses de Santa Cruz Rivadulla; de Hoyuelos, doña Teresa Arce; de Gijón, doña Concepción Rodríguez; de Villagarcía de Arosa, doña Enrique López Ballesteros; de Iratzagorria, la señora viuda de Zavala; de Navarra, el marqués de Behandía y su esposa; de Navas Rey, D. José Morillo Farlán y la suya; de Vitoria, D. José Rodríguez Ferro y doña Victoria; de Villalba, doña Aurora Quintana; de San Sebastián, D. Domingo Salazar, don Gerardo Fernández y D. Manuel Brú del Borro.

P. DE LA V.

Cinco mil pesetas en premios para los maestros

El Consejo de Administración de la Caja de Ahorros ha instituido veinte premios de 250 pesetas cada uno para los veinte maestros de escuela, directores de colegios u otros centros de enseñanza y asilos que más hayan fomentado la virtud del ahorro entre sus alumnos.
Este efecto habrán de manifestar a la Administración general de dicha Caja, del 1.º al 15 de enero próximo, el número de alumnos

o asilados que tengan a su cargo y el de las cartillas de ahorro que éstos hayan abierto durante el presente año en la Caja postal.
Felicitamos al Consejo de Administración por sus iniciativas, que han de contribuir a propagar el ahorro escolar.

Federación Taquigráfica Española

La Federación Taquigráfica ha abierto, como todos los años, la matrícula gratuita para las clases de Taquigrafía y Mecanografía a cargo de los eminentes profesores D. Salvador Llopis y D. Juan Soto de Gangotiti.
En el local de dicha Federación, plaza de los Ministerios, 2, dará una conferencia el próximo sábado 8, a las seis y media de la tarde, D. Ricardo Caballero, redactor jefe del «Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados», para exponer las impresiones de su viaje a la República Argentina.

En el mismo local se celebrará el domingo 9, a las diez de la noche, el acto solemne de la apertura de curso y reparto de premios del anterior. A ocupar la presidencia ha sido invitado el subsecretario de Instrucción pública, D. Pío Zabala. El acto será también público.

EL ROBO AL DUQUE DE ANDRÍA

Sigue sin esclarecerse

A pesar de los activos trabajos que, según dicen, realiza la Policía, sigue sin esclarecerse el misterio que rodea este audaz hecho. El Juzgado del distrito de Chamberí, que interviene en la instrucción del sumario, ha practicado diversas diligencias, que no han ofrecido gran interés. Espera el juez que el resultado de la labor policiaca ordenada por él de algún fruto para poder continuar las actuaciones.
Mientras tanto, los reporteros que, como es sabido, tropiezan hoy en día con grandes dificultades para ejercer su cometido, dada la reserva impuesta por el fiscal en la Casa de Cánigos y por el director de Orden público entre la Policía, se dedican a trabajar por su cuenta y han averiguado cosas interesantes que si no sirven para desvanecer el misterio, por lo menos orientan un poco en la forma como debió cometerse el robo.

La opinión de un «palquista»

Como las fuentes oficiales de información parecen haberse agotado, nosotros, en nuestro deseo de averiguar cosas relacionadas con este escandaloso hecho, hemos tratado de entrevistarnos, y al fin lo hemos conseguido, con un conocido amigo de lo ajeno, que es especialista, según él presume, en los «palcos», palabra con que se conocen en el argot del hampa los individuos que se dedican a asaltar balcones.

Nuestro interlocutor, después de convenirse de quien éramos y de los propósitos que nos guiaban, nos condujo a una clásica tienda de vinos de los barrios bajos, y allí sentados alrededor de una mesa, con sendos vasos de tinto, nos dijo:

—Mire usted; mi opinión como «profesional» en el robo, es la siguiente: puede que me equivoque; pero apostarí a cualquier cosa a que no me separo mucho de la realidad.

El que realizó el robo debió llegar, en unión de sus compinches, a la calle de Rafael Calvo, quizás sin ánimo de dar el golpe, sino de explorar esa u otra finca; pero al ver el balcón abierto y la calle bastante solitaria, debieron decidirse a intentar la hazaña. Entonces fué seguramente cuando los vio la chica ésa de la panadería, conversando animadamente. Después, preparado el asunto, el autor material debió subir rápido, mientras sus consortes vigilaban. Al llegar a la balastrada debió llegar la señora a la habitación y encendiendo la luz avisó al «palquista», que rápido se debió guarecer en uno de los rincones, no siendo visto, porque con luz fuerte dentro de una habitación, no se ve bien hacia el exterior. Allí aguardaría unos instantes, tanto para ver de no ser descubierta como para aprovechar una ocasión oportuna. Esta se le ofreció en seguida, pues la duquesa, así que entró, según dicen, se quitó el collar y lo dejó sobre el tocador, retirándose. Mientras se cambió de ropa, si hizo esto según explican los periódicos, tuvo tiempo más que sobrado, el «compañero» de afanar con todo lo que pudo. Lo demás es sencillo. Echó el producto del robo a sus compinches y tranquilamente se descolgó, huyendo todos.

Nada más nos dijo este fulano, cuyo nombre y demás circunstancias ignoramos, y que nos fué presentado casualmente por un individuo a quien conocemos de vista por haber frecuentado éste hace años como detenido en la Dirección de Seguridad, donde nosotros íbamos a hacer información. La Policía y el Juzgado siguen trabajando activamente, pero sin encontrar, que nosotros sepamos, el hilo que buscan para esclarecer el hecho.

UN LIBERTADO

Pide reingresar en la cárcel para no morir de hambre

Esta mañana, al recibir a los periodistas el ministro de Gracia y Justicia, les dió lectura de un telegrama recibido del juez de Archidona, en el que le comunicaba que se había presentado el libertado de la prisión de San Fernando, Hilario Cabello Carnero, expresando deseos de ingresar en el penal por carecer en absoluto de recursos.
Este hecho extraño encierra más elocuencia que cuantos artículos puedan escribirse sobre la carestía de la vida y la situación de los menesterosos, al mismo tiempo que reclama un aplauso para el infortunado Hilario, que prefiere pedir el reingreso a realizar un hecho delictivo que a él le haga acreedor.

CASA REAL

GOBERNACION Y HACIENDA

Los ministros de Gobernación y Hacienda despacharon ayer mañana con el Rey, poniendo a la firma los decretos que publicamos por separado.

CAMBO TRABAJA DIEZ Y SEIS HORAS DIARIAS

Al salir de Palacio el Sr. Cambó se limitó a decir que trabajaba diez y seis horas diarias.

AUDIENCIAS

Ayer mañana han cumplimentado al Rey D. Manuel Gil Ramos, D. Gonzalo Fernández de Córdoba y doña Elisa Soriano con una Comisión de la Universidad femenina, el conde de Esteban Collantes, el marqués de Squilache y D. Rafael Altamira, que marchará en breve a Ginebra para formar parte del tribunal de Justicia internacional.

También cumplimentó al Rey la señora marquesa de Santa Ana.

EL 12.º LIGERO DE ARTILLERIA

El coronel Molins, en nombre del Rey, acudió a la estación para despedir a las fuerzas del 12 ligero de Artillería que han salido para Melilla.

El ministro de Marina, al salir de despachar con el Rey, confirmó que el viernes saldrá para Cartagena.

Han cumplimentado al Rey los duques de Bivona y Sevilla, el general de brigada don Juan Jiménez, el coronel D. Gonzalo González Lara y el teniente coronel D. Sinfiriano Gómez Hernández.

También cumplimentó al Monarca el embajador de Francia.

El ministro de la Gobernación, acompañando a su señora, ha cumplimentado a la Reina Doña Victoria.

Alcance político

PRUEBA DE AFECTO

Una Comisión del Cuerpo de Vigilancia de Zaragoza ha entregado al ministro de la Gobernación una artística placa de plata que le dedica el personal afecto a la plantilla de aquella capital como prueba entrañable del afecto que le profesa.

El conde de Coello de Portugal agradeció mucho el recuerdo de sus subordinados.

LAS DEPORTACIONES

El Sr. Montes Jovellar manifestó que el ministro de la Gobernación había estudiado la información abierta sobre la detención del Sr. Ghirardo, y aunque había algunos indicios desfavorables, inclinándose a la benevolencia, ha ordenado sea puesto en libertad, y que se le pague el viaje de regreso a Madrid.

También dijo que era total y absolutamente inexacto que se hagan nuevas deportaciones; al contrario, el caso de Torrens y otros demuestran lo contrario.

LOS ARANCELES

La Junta de Aranceles y Valoraciones examinó la base quinta, relativa a «Maquinaria».

Las modificaciones más importantes introducidas se refieren a los automóviles y sus elementos, y la tendencia ha sido rebajar los derechos arancelarios.

Los automóviles de precio hasta 10.000 pesetas continuarán tributando el 15 por 100; pero en los de precio superior al citado se rebaja el derecho del 30 al 20 por 100.

También se rebajan los derechos sobre los elementos para la construcción de automóviles.

EL SR. PRIETO

Ha regresado a Madrid el diputado socialista Sr. Prieto, después de varios días de permanencia en la zona de Africa.

El Sr. Prieto no está de acuerdo con la política que se sigue en Marruecos en relación con la guerra misma, y sobre todo, lamenta que por circunstancias que no se han hecho públicas no se haya conseguido el rescate de los prisioneros.

El trabajo de los ferroviarios

Dice el ministro de Fomento

Al recibir a los periodistas el ministro de Fomento, fué interrogado por aquellos acerca del problema planteado por el paro de algunos obreros de los talleres de las Compañías de ferrocarriles.

Comenzó el Sr. Maestre por decir que tenía buenas impresiones, pues en Ciudad Real van volviendo al trabajo los que lo habían abandonado, y espera que igualmente sucederá en Córdoba, ya que en ambos sitios el paro se había producido por negarse los sindicatos a trabajar con los que no lo están.

En cuanto al aspecto más importante del problema, ha mostrado el ministro su optimismo, diciendo que tiene confianza en el resultado del informe del Instituto de Reformas Sociales, encargado al Comité paritario formado por patronos y obreros, acerca de la aplicación de la jornada de ocho horas a los agentes ferroviarios que no la tienen todavía.

Debe estar dado este informe antes del 18, día en que expira el plazo de dos años concedido para emitirlo.

Sobre este informe debe recaer la resolución del ministro de Fomento.

Espera el Sr. Maestre que en el informe se llegará a la fórmula de solución de los dos extremos más interesantes, y que son de más difícil solución. El de la jornada de ocho horas para aquellos agentes que, como los maquinistas, no pueden abandonar el servicio al llegar al término de la jornada, cree se arreglará por medio de la fijación de horas de jornada semanal para el cómputo de la jornada diaria.

También seguramente se encontrará solución al otro extremo aludido por el ministro, que se refiere a la determinación de lo que son horas de trabajo y horas de presencia, lo que debe quedar claramente establecido, para evitar diferencias entre las Compañías y sus agentes.
Terminó su conversación el Sr. Maestre ratificando su confianza en que se arreglarán, sin llegar a extremos de violencia, todas las cuestiones relacionadas con los ferroviarios.

Mnley Hafid no se va de España

D. Vicente Contreras, secretario del ex Sultán, nos ruega la publicación de las siguientes líneas:

«Diario Universal» del día 29 del mes pasado publicó una extensa y pintoresca información, firmada por «El Tebid Arrumi», acerca del ex Sultán de Marruecos Muley Hafid. Como persona que conoce muy bien la vida y hechos del ex Sultán, y ligado como estoy con él por vínculos de amistad y afecto, me creo obligado a esclarecer lo dicho por el citado diario.

Muley Hafid es uno de los cuatro hijos que tuvo Muley Hassan con mujer legítima de raza blanca; es mayor que su hermano Abdel-Azzis; Fátima no fué hermana, sino hija de Mohamed; Muley Hafid no tuvo nunca numerosas esposas. Vivió con sus dos legítimas esposas; jamás fué desterrado por Francia; vino voluntariamente a España, donde cuenta con numerosas y distinguidas amistades. Por negarse a volver a Tánger como se pretendía, le fueron confiscados todos los bienes que posee en la zona del protectorado francés, y se le privó de la «muna» o pensión que tenía reconocida por los Tratados.

Al encontrarse sin recursos aceptó un préstamo de Alemania, como lo hubiese aceptado China o del Brasil. Nada de extraño tiene el que mantuviera relaciones amistosas con el representante de Turquía, pues los vínculos de religión a ello le obligaban.

El miedo al mar, la fuga en el submarino y el cuento de la «bella aragonesa» son fantasías novelescas muy propias de nuestra raza meridional.

Lo cierto y positivo es, contra lo afirmado por «Diario Universal», que Muley Hafid se queda en España, donde piensa acabar sus días, si no le es dable ir a vivir a un país musulmán.»

LA CAMPAÑA DE LAS VIVIENDAS

¡Hay que reportarse!

El director general de Orden público dicen que persiste en su campaña contra los caseros y porteros que recurren a malas artes para echar a los inquilinos con propósitos de subir luego los alquileres.

Ultimamente ha encarcelado a los porteros de la casa número 21 de la calle de Lavapiés, marido y mujer, por quejas recibidas de los vecinos, quienes se lamentaban de ser grosera y duramente tratados por dichos porteros constantemente, y acusaban a éstos de haber incluso golpeado a una niña de la vecindad.

También está haciendo indagaciones para comprobar otra denuncia presentada contra un guardia que es portero, y al que piensa meter en la cárcel como portero y suspender de empleo y sueldo como agente suyo.

La campaña será un éxito del Sr. Millán de Priego si se llega a conseguir que los porteros aprendan a ser finos, correctos, respetuosos y atentos con los vecinos, y los caseros amainen en sus codicias de encarecer las viviendas.

La exportación a Noruega

El ministerio de Estado ha comunicado a de Fomento que el Gobierno de Noruega ha acordado no aplicar hasta nueva orden a las mercancías españolas la autorización que el Parlamento le concedió, con fecha 29 del pasado mes de septiembre, para aumentar los derechos máximos arancelarios.

CAIDA DESGRACIADA

UN HERIDO GRAVE

Desde una silla, en que se hallaba subido, se cayó al suelo en la carretera de Extremadura, 98, el muchacho de once años Antonio Aguado Millán.

En la caída se produjo heridas gravísimas.

Agua de Solares

Insustituible en los estados febriles. Reina, 45 duplicado.—Teléfono 29-29.

EL CRIMEN DEL CORREO DE GALICIA

Un proceso que vuelve a tener actualidad

Procesamiento de Concha. Unas huellas dactilares.— Un paréntesis

Al terminar ayer las diligencias y careos de que dimos cuenta, el juez dictó auto de procesamiento contra Concha la «Tabernera de Trobajo», elevando la detención a prisión hasta que se sustancie la causa.

Con éste son tres los procesamientos dictados ya por el juez, aparte de «el Bocarrota», «el Vilorta» y Francisco el de Berrón, cuya captura se ha interesado a toda la Policía y a la Guardia Civil de toda España.

En la cárcel realizó el Juzgado una comprobación de ciertas huellas dactilares enviadas desde un punto que no pudimos averiguar, así como tampoco nos ha sido dado indagar si la comprobación ha tenido o no resultado alguno.

El sumario ha llegado a un punto en que se hace necesario detenerse en las actuaciones en espera de que se consiga la ampliación de jurisdicción solicitada por el juez para poder practicar diligencias en León y Palencia o en espera de que se logre la captura de «Bocarrota» y sus dos compinches: «el Vilorta» y «el de Berrón».

Para obtener la seguridad de que ninguno de estos tres sujetos no están detenidos en ninguna cárcel con nombre supuesto, se ha autorizado a la Dirección general de Orden público para que se circulen a todos los jefes de ellas las huellas dactilares de los aludidos reclamados.

Como el juez de Cebros no ha obtenido hasta el presente esa ampliación, por eso no se ha trasladado a León todavía.

D. Marcelino en comunicación.—Lo que ha dicho a los periodistas

El acusado D. Marcelino Balbuena, al ser puesto en comunicación, ha hecho manifestaciones relacionadas con el suceso a algunos periodistas que le han visitado.

Después de lamentar, como es natural, el que se halle envuelto en un proceso de esta índole, refirió que al morir su hermana Inés, la esposa de D. Remigio, en casa de Bonifacio Miranda, en León, el día 16 de aquel año, su marido se entrevistó con su abogado para redactar, en vista de que aquella había muerto sin querer testar, un documento en el que por todos los parientes se reconocía a Remigio el usufructo de los bienes que correspondían a Inés.

Marchó luego Remigio a Bilbao, donde montó un depósito de carbón de las minas que poseen los hermanos Miranda, llevando el negocio con una inteligencia y habilidad que dejó altamente satisfechos a sus socios y parientes.

A mediados de octubre de 1918 escribió a éstos desde León, proponiéndoles que elevaran a escritura pública el documento otorgándole el usufructo de los bienes de su mujer, legalizándola en forma ante notario, y proponiendo recibir una determinada cantidad para dejar definitivamente resuelta entre ellos la cuestión de intereses.

Para tratar de este asunto se le llamó por telegrama al Práncip; pero al llegar, una enfermedad grave de un hijo del declarante impidió que se reunieran para hablar de aquel asunto.

En vista de ello, y para ultimar un negocio de carbones urgente en Madrid y Zaragoza, logramos que Remigio saliera inmediatamente con el acuerdo mutuo de que a su regreso resolveríamos el asunto de la escritura.

Salió Remigio de Prado el día 26, y consta que pernoctó en La Robla, marchando el 28 por la mañana con dirección a León, sitio del cual salió, como todo el mundo sabe, el 28 por la noche, en el correo de Galicia, donde fué asesinado.

Después añadió el Sr. Balbuena:

«A esta misma hora marchaba yo por el ferrocarril de La Robla a Bilbao. En Mataporquera quedé aterrado al leer en la Prensa que a un minero de León, llamado Miranda, le habían asesinado en las inmediaciones de Navalperal de Pinares.»

En cuanto llegué a Bilbao telegraficé con urgencia a los hermanos de Remigio, y por ellos supe el trágico asesinato de mi cuñado. Seguí mi viaje interrumpido y con varios amigos hice noche en Valladolid, donde adquirimos una corona y marchamos a Navalperal de Pinares para colocar aquella en la tumba de mi desgraciado cuñado.

Al día siguiente regresamos a Valladolid. Esa es la relación de los hechos en lo que a mí afecta.

Ahora le diré a usted que nosotros nos portamos lealmente con ocasión de la muerte de Remigio. Sus deudas, que ascendían a 15 o 16.000 pesetas, fueron por nosotros pagadas; nosotros abonamos los gastos del entierro en Navalperal de Pinares, y hasta yo aboné 999 pesetas, importe de una factura que Remigio Miranda me envió por las ropas que la enfermedad de mi hermano había obligado a destruir.»

Más tarde, y reunidos en casa del abogado de los hermanos de Remigio, éstos, su padre, Barthe y Balbuena, aquellos formularon la proposición de que se les entregaran 25.000 duros a cambio de anular el documento del usufructo.

Por fin se convino en entregar a los Miranda 500 toneladas de carbón, todas las alhajas de Remigio, que por cierto habían sido adquiridas por Inés, con dinero propio, y los muebles y objetos que en la casa de Remigio había.

Balbuena terminó diciendo:

«La acusación de que yo he estado en Trobajo en casa de Concha «la Tabernera», a pagar con 15.000 pesetas el asesinato de mi pobre cuñado, es falsa a todas luces. Yo, desde Navalperal, marché directamente a Bilbao, y allí, en el hotel de Inglaterra, estuve hasta 1.º de diciembre. A mediados de noviembre llegó mi mujer para darme cuenta de la noticia de la muerte de mi hijo, y en Bilbao continuamos, repito, hasta diciembre, mes en el cual regresamos a León.»

Señalan la fecha del 4 de noviembre como día en que yo fui a Trobajo a entregar el dinero como premio del asesinato de Remigio, y ese mismo día estaba yo en Bilbao, donde abría una cuenta corriente en uno de los establecimientos bancarios de dicha población.

Todo eso son acusaciones ruines de gente del hampa, que al fin se han de quedar desvanecidas, Dios mediante.»

NOTICIAS DE MARRUECOS

(De nuestra edición de ayer noche)

EL JEFE DEL TERCIO

Habla Millán Astray

El heroico jefe del Tercio ha tenido una conversación con un redactor de *El Cronista*, de Málaga, a la que pertenecen los párrafos siguientes:

Está indignado

«Estoy—nos dice—casi indignado por no hallarme en Melilla; esta herida ha producido en mi ánimo una perturbación extraordinaria, y ya me ha dicho el médico que dentro de poco tiempo podré regresar, aunque los dedos de la mano izquierda no los muevo con regularidad.»

Después nos habla de la organización del Tercio y cuál fue su propósito al llegar a su realización, que con tanto éxito se ha desarrollado, pues debe saberse que ya se cuenta con 5.000 legionarios, o sea con cinco banderas.

«Esto pudiera determinar—añade—que la industria nacional no pueda abastecer a las necesidades de armamentos, ropas, etc.»

Cuando hablo de estas cosas—dice—saltan a mi imaginación algunos de los conceptos vertidos en una parte de la Prensa española al tratar de los individuos que integran la Legión extranjera, saliendo al paso de la condición social de sus soldados, lamentando que se ocupen de una cuestión tan delicada.

El Tercio o Legión extranjera no es otra cosa que una organización donde se rinde culto al misticismo, al valor, al desprecio de la vida, y un medio para que los equivocados en su vida social puedan conseguir una rehabilitación por su heroísmo o por su gloriosa muerte.

Ojalá—dice—que se pudiera llegar a unos tercios de Flandes; pero no es ese el propósito que yo abrigó, ni mucho menos.

La Legión extranjera tiene que ser par dar cabida a todos los extranjeros que deseen guerrear bajo nuestra bandera y ayudarnos en la obra de civilización que nos hemos impuesto con el protectorado de Marruecos, en colaboración con el jefes.

Las bajas en la guerra

A propósito del último combate de Tizza, hablamos del número de bajas sufridas por nuestras tropas.

El Sr. Millán Astray dice que el número de bajas no puede tenerse en cuenta mas que cuando la operación no ha estado bien hecha. Lo ocurrido en Tizza había de producir bajas, y lo importante es el objetivo conseguido; en cambio, cuando se tienen bajas y no se consigue el plan trazado, hay que depurar responsabilidades.

Dice que las bajas ocurridas en la guerra son muy sensibles; pero no hay más remedio que tenerlas, y a veces en una gran proporción, con arreglo al objetivo que se persigue.

Hablando del general Sanjurjo, jefe de su columna, dice que es de un sentimentalismo extraordinario en orden a las bajas que sufren las fuerzas de su mando, sin embargo de estar él siempre al alcance de las balas, con un verdadero desprecio a la vida, como lo tiene demostrado en muchas ocasiones.

La curación de la herida

Finalmente dedicamos unos minutos a la herida que sufre el Sr. Millán Astray en la clavícula izquierda.

En seguida rogó a su señora trajera el proyectil que le fué extraído, y que guarda cuidadosamente en una cajita.

Es un balín grande, desportillado por la base, y le hirió incrustándose en la clavícula, lesionando nervios importantes, que ahora le proporciona intensos dolores en los dedos de la mano izquierda.

El herido dedica un caluroso elogio al eminente doctor Pagés, gloria del Cuerpo médico militar, que le hizo la operación en Melilla con una precisión y un acierto admirables.

«Por si esto fuese poco—agrega—, he tenido la suerte de que en Málaga se haga cargo de mi curación el notabilísimo doctor Bastos, a cuya pericia debo el estado satisfactorio en que tengo la herida, que es de franca cicatrización.»

De seguir así—dijo—, dentro de unos días marcharé a Madrid, donde quiero abrazar a mis padres y visitar a S. M. el Rey, para en seguida volver de nuevo a mi Tercio, de donde diariamente recibo cartas de mis compañeros y amigos reclamándome.»

Quién es Justiniano Martín

El heroico soldado del regimiento del Rey citado en el parte oficial

Al tener noticias del último parte oficial de Marruecos, en el que el alto comisario enaltece el arrojo y heroísmo de Justiniano Martín, soldado voluntario del regimiento Inmemorial del Rey, encaminamos, cumpliendo deberes informativos, nuestras pesquisas a averiguar quién fuese el oscuro individuo que había conseguido señalarse por sus hechos en términos tales de merecer ser citado en la forma referida.

Tras largos trabajos pudimos comprobar que un soldado de Intendencia, andaluz, y apellidado Barberán, que se halla actualmente en el Hospital Militar de Carabanchel, se contaba entre los íntimos de Justiniano, y con él pasó los últimos días de la estancia del heroico voluntario en Madrid.

Ayer tarde logramos entrevistarnos con Barberán, simpático y culto muchacho, hombre de letras, según nos confesó tímidamente, y sostuvimos con él el siguiente diálogo:

—Efectivamente—nos dijo—, conozco a Justiniano Martín desde hace tiempo, y nuestra amistad, muy estrecha, me obligó, gustosísimo, a despedirme en la estación el día de su marcha. Por cierto que concurrirían ciertas circunstancias tan extrañas, que llamaron mi atención sobre el oscuro destino reservado a Justiniano.

Yo soy algo supersticioso—continuó diciéndonos nuestro simpático interlocutor—, y aquella noche lluviosa obtuve el convencimiento de que Justiniano era un hombre grande.

—¿...?—
—Daré a usted cuantos datos me pide. Justiniano es hijo de una acomodada familia de la provincia de Toledo. Hombre de gran talento, pero de escasa aplicación, cursaba aún los últimos años en la Facultad de Farmacia; sin sentir por ella amor ninguno, sus ideales estaban más altos: quería...

DIVERSAS NOTICIAS

Cien heridos a reponerse

Cádiz.—Procedente de Larache ha fondeado el vapor «Isla de Menorca», que conduce, entre oficiales y soldados, cien personas, que vienen a restablecerse.

Entre los heridos viene el capitán Dabán. A bordo del «Isla de Menorca» ha venido también el capitán de Infantería de Marina D. José Carlos Roca, que fué el primero que entró con su compañía en la posición de Abed el Koda, causando al enemigo muchas bajas después de reñida lucha, apoderándose de las posiciones y de material de guerra.

Han quedado muchos cadáveres moros en dicha posición.

Los viajeros dicen que en Larache reina tranquilidad.

Embarque de tropas

Barcelona.—Esta tarde, en el vapor *Tintore*, saldrá una compañía de Intendencia y otra de zapadores minadores para África.

Para mañana está dispuesta la salida de un batallón de Jaén y otro de Badajoz.

La prisionera María Gómez Gil

Muy mejorada de las heridas que sufrió durante el asedio de Monte Arruit, ha sido dada de alta, en el hospital, María Gómez Gil, que con su familia habitaba en aquel poblado.

Después de la evacuación, María quedó prisionera de los indígenas.

Burlando la vigilancia de que era objeto, desapareció del aduar donde se hallaba, lo-

grando llegar a Melilla, después de mil vicisitudes y amarguras.

María Gómez Gil, que con tanta solicitud asistió a los heridos en Monte Arruit, ha quedado en la mayor miseria, pues los rebeldes le arrebataron hasta la ropa interior.

Ultimamente ha recibido una carta de Puertollano, que suscribe el capitán retirado D. Julián del Castillo, ofreciéndole hogar y mesa en su casa todo el tiempo que ella desee.

María se hospeda en casa de una familia amiga cuya que habita en la Alcazaba.

Embarque de tropas

Barcelona.—El embarque de los batallones expedicionarios de Jaén y Badajoz se celebrará mañana. Trátase de tributarles iguales agasajos y honores que al batallón de Alcántara.

Un par de horas antes del embarque, los batallones asistirán a una misa de campaña que se celebrará en el salón paseo de San Juan, junto al palacio de Justicia. Asistirán al acto las autoridades militares, civiles y eclesiásticas y fuerzas de los Cuerpos de la guarnición.

Las tropas del batallón de Jaén embarcarán en el *Jaime I*, y las de Badajoz en el *Castilla*; los primeros quedarán en Málaga, y los últimos en Almería, en expectativa de embarque.

Está anunciada la salida para Melilla en cuanto haya buque, de una batería del primer regimiento de Artillería.

También saldrán en breve 140 soldados de Sanidad Militar con destino a Melilla.

El Hotel Real del Sardinero, hospital de sangre

La Comisión patriótica de Santander, que preside el alcalde, de acuerdo con las damas y caballeros de la Cruz Roja, ha enviado a Su Majestad la Reina Doña Victoria el siguiente telegrama:

«Mayordomo Su Majestad la Reina.—Comisión patriótica montañesa, que presido, en reunión de hoy, de acuerdo con Junta de damas y caballeros Cruz Roja, y recogiendo patrióticos sentimientos ciudad, solicita de Su Majestad que, aceptando ofrecimiento que la fué hecho por arrendatario Hotel Real, señor Marquet, nos ceda dicho hotel para establecer en él hospitalización todos los soldados montañeses heridos o enfermos campaña África, siendo de cuenta del pueblo cuantos gastos origine el sostenimiento de dicho hospital.

Una vez más espera Santander verse complacido por Su Majestad la Reina, a la que ofrecemos respetuoso saludo.»

DE LARACHE

El comportamiento de un aviador

Larache.—Se ha tenido conocimiento de una hazaña realizada por uno de nuestros aviadores. El teniente Oyarzábal, cumpliendo órdenes recibidas, saltó en su aeroplano para bombardear algunos poblados enemigos, situados al Norte de Medandra; el aviador realizó la misión con acierto y sin contratiempo alguno.

Al día siguiente, acompañado del teniente D. José Páramo, salió para llevar a cabo otra operación; el aparato, ya en el aire, se incendió.

El teniente Sr. Oyarzábal no perdió la serenidad y procuró aterrizar planeando; el aparato cayó envuelto en llamas en un barranco, y entonces el piloto, sintiéndose ileso, corrió a salvar a su compañero, que se hallaba desvanecido y atado en su cabina.

Atravesando las llamas, el heroico aviador pudo desatar a su compañero y salvarle de una muerte horrorosa.

Para las familias de los soldados de África

La Asociación Benéfica del distrito de la Inclusa ha creado un socorro para las esposas, hijos, padres y hermanos huérfanos de padre y madre de los soldados que pelean en África, vecinos del distrito dicho, y necesitados, cuyas peticiones deberán formularse en el domicilio social de dicha Asociación, calle del Oso, número 21, principal, cualquier día laborable, de seis a ocho de la noche, hasta que finalice el invierno.

La misma Asociación ha abierto un concurso para dar instrucción a diez niños y diez niñas pobres del distrito propio, con arreglo a determinadas condiciones, siendo preferidos los huérfanos, y entre ellos los de padre y madre, recibiendo las peticiones en dicho domicilio social, a las mismas horas que el anterior y hasta el 13 de octubre actual.

Cualquier detalle que se necesite saber por los peticionarios de ambos socorros será satisfecho en Secretaría en los días y horas expresados.

Donativos

Barcelona.—En el vapor *Bellver* han sido embarcadas 34 cajas con un peso de 15.000 kilogramos conteniendo objetos diversos recogidos por iniciativa de la entidad «Mar y Cel», para los soldados que luchan en África.

Suscripciones

Siguen recibiendo en el Gobierno civil y en la Capitanía general y otros centros cantidades que fueron recogidas en varias poblaciones y con motivo de diversos festivales y suscripciones, todas para el ejército de África.

Suscripciones

Barcelona.—La suscripción organizada por los somatenes armados de Cataluña a beneficio de los inválidos y huérfanos de la guerra, asciende a 73.710 pesetas. La abierta en el Gobierno civil a beneficio de las tropas de África, a 328.209, y la destinada a los hospitales de África, a 100.000 pesetas.

La abierta por las señoras de la Cruz Roja para un hospital en Barcelona, asciende a 18.500 pesetas.

Una lápida

El regimiento de lanceros de Villaviciosa, de guarnición en Jerez, celebrará el día 12 del mes corriente el acto de descubrir una lápida, que se ha colocado en el cuarto de de estandartes de aquel glorioso Cuerpo, para honrar la memoria de sus antiguos oficiales D. Fernando Primo de Rivera y don Fernando Díaz de la Guardia, muertos heroicamente en Monte Arruit.

RESUMEN DE LA SITUACION

Ayer fué día de tranquilidad en Melilla. Después de la operación de Sebt, los moros, que debían ser varios miles, se retiraron, y nuestras tropas no han sido hostilizadas.

Las nuevas noticias recibidas comprueban que la retirada de nuestras tropas, después de la operación del domingo, se hizo fácilmente, y sin que las tropas fueran hostigadas por el enemigo como en tantas otras ocasiones análogas. Ello es la mejor demostración de que el castigo fué muy duro y que los moros se dedicaron, a última hora, a retirar sus bajas.

El general Berenguer acude, pasados los primeros momentos de preparación, lenta y necesaria, a la mayor rapidez en las operaciones. Según el Presidente del Consejo, el avance se reanuda prontamente. Es de esperar que antes de que empiece en Marruecos el período de lluvias haya adelantado nuestro Ejército extraordinariamente en su ofensiva.

Esta se desarrolla con una masa de choque de más de treinta mil hombres y otros veinte mil de reserva. Para que ésta no disminuya, según se extiende el avance por el territorio del Rif, habrán desembarcado a estas horas en Melilla otros ocho batallones de Infantería.

Manifestaciones del ministro de la Gobernación

«Yo no soy político...»

El ministro de la Gobernación mostraba ayer su extrañeza ante la actitud en que un colega de la mañana le supone colocado con relación a la Prensa y al Parlamento.

«Nada más lejos de mi ánimo—decía el conde de Coello de Portugal—que el propósito que se me atribuye como expresado en un círculo de esta corte. Yo no soy político, pero siempre he creído que cuanto constituye vida pública debe discutirse con tanta amplitud como libertad, y dándose a ello toda la publicidad posible, bien desde la tribuna parlamentaria o en las columnas de la Prensa.»

Ya di muestras de que así pensaba a raíz de encargarme de la cartera de Gobernación, planteando en el seno del Gobierno la cuestión relativa al levantamiento de la censura.

Se dirá que después ha sido ésta restablecida; pero esto no significa que haya rectificado mi criterio. Sigo después de eso pensando como pensaba. Ahora bien, las circunstancias especiales en que entramos obligó a la implantación de nuevo de la censura, por estimarse de necesidad, y así lo entendió también persona del Gobierno que la Prensa no podrá tildar de sospechosas.

Tan pronto pasen esas circunstancias, la censura desaparecerá.

Pero conste que yo soy amante de la libertad de la Prensa y no menos amante de que los actos ministeriales tengan toda la discusión necesaria y pública.»

TRAGEDIA FAMILIAR

Después de herir a su mujer y su suegra, se suicida

Valencia.—Esta mañana se ha desarrollado un suceso de carácter familiar, muy comentado por ser conocidísimos sus protagonistas.

D. Luis Aparicio, librero establecido frente a la Universidad, sostuvo acaloradísima discusión con su esposa y su suegra por motivos puramente familiares.

De improviso, el Sr. Aparicio cogió un revólver y comenzó a hacer disparos, de los que resultaron su suegra herida en un brazo y su mujer en una mano.

Exasperado, volvió el arma sobre sí, disparándose en la cabeza, dejándose sin vida casi en el acto.

Rápidamente se constituyó el Juzgado en el lugar de la tragedia, instruyendo las diligencias del caso.

LA EXPEDICION AL POLO ANTARTICO

SHACKLETON EN PELIGRO

Lisboa.—El vapor *Quest*, conduciendo a bordo la expedición Shackleton al Polo Antártico, se ha visto en peligro por el temporal, al largo del cabo Roca, solicitando auxilio por la telegrafía sin hilos.

De este puerto ha zarpado inmediatamente un remolcador en busca del citado buque.

AVISOS UTILES

Cuando la enfermedad esté contra vosotros, las Píldoras Pink estarán a favor vuestro

Ni para vosotros ni para vuestros hijos podéis encontrar un medicamento capaz de satisfaceros tanto como las Píldoras Pink. No hay medicamento que ofrezca tantas garantías de eficacia: razón bastante para que las Píldoras Pink merezcan preferencias, pues ésta debe recaer en el remedio de virtudes probadas. Tan pronto como el enfermo toma las Píldoras Pink experimenta gran sensación de bienestar; se entera positivamente de que el remedio causa efecto. Además, el tratamiento de las Píldoras Pink tiene las ventajas de que puede seguirse sin necesidad de someterse a determinado régimen alimenticio y de que puede efectuarse por personas de toda edad, sin exceptuar ni los ancianos ni los niños. Las Píldoras Pink son un verdadero y eficaz remedio de familia.

Decimos que las Píldoras Pink son un remedio de familia, porque se hallan por completo indicadas para combatir los padecimientos ordinarios, los que suelen afectar, cuando menos se espera, a una u otra de las personas allegadas. Si el padre o la madre se encuentran fatigados, por exceso de trabajo físico o intelectual, las Píldoras Pink les restituirán la plenitud de fuerzas. ¿Hay parientes ancianos que digieren penosamente? No existe nada como las Píldoras Pink para fortalecer el estómago. Los niños, en fin, causa de perpetuas inquietudes en la edad de la pubertad, siempre tienen algún modo de malestar, como la falta de apetito, el color pálido, insomnios y jaquecas. El crecimiento los agobia, pero aquí están las Píldoras Pink para sostenerlos.

Las Píldoras Pink purifican y enriquecen la sangre y constituyen el tónico más poderoso del sistema nervioso. Puesto que dan sangre rica y pura y fortalecen los nervios, las Píldoras Pink os mantendrán en perfecto estado de fuerza y de salud, poniéndoos a salvo de los solapados ataques de las enfermedades epidémicas, las cuales, como ya es sabido, sólo se ensañan en los débiles.

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de cuatro pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta conviene no aceptarlas.

Sidra Vereterra y Cangas

Preferida por cuantos la conocen.

COMPANIA TRANSATLANTICA

Vapores que prestarán los servicios en el mes de octubre de 1921, salvo contingencias:

Línea de Cuba y Méjico:
Días 19 de Santander y 21 de Coruña el vapor «Alfonso XII».

Línea de Nueva York-Cuba-Méjico:
Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz el vapor «Montevideo».

Línea de Venezuela-Colombia:
Días 10 de Barcelona y 15 de Cádiz el vapor «León XIII».

Línea de Buenos Aires:
Días 4 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor «Infanta Isabel de Borbón».

El vapor «INFANTA ISABEL DE BORBON» de esta Compañía, efectuará la expedición a la Argentina correspondiente al mes de la fecha, saliendo, salvo contingencias, el día 4 de octubre de Barcelona, de Málaga el día 5 y de Cádiz el 7 para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

HERNIADOS

Si queréis llevar siempre reducidas vuestras hernias pedid en seguida un «Vendaje Barrere» Montera, 33, principal, Madrid.

Reuma, artritis, catarros Termas Pallarés

Alhama de Aragón :: Gran Casino :: Teatro
Informes: Luchana, 6. Teléfono 2.345 J.

Desde Barcelona

Niña atropellada

Barcelona.—Un automóvil atropelló anoche a una niña en la calle de Santa Madrona.

La niña resultó con gravísimas heridas. Los transeúntes gritaron para que se detuviera el conductor, quien no hizo ningún caso. Uno de aquéllos, armado con un revólver, hizo varios disparos, lo que sirvió para promover una alarma extraordinaria.

El automóvil escapó sin ser habido.

El general Aldir

Ha regresado de Madrid el general Aldir, inspector de la Guardia Civil.

Esperando al gobernador

En el Gobierno civil se nos ha asegurado que es probable regrese hoy el gobernador Sr. Martínez Anido, procedente de San Sebastián.

El viaje lo hará en automóvil.

Los jaimistas

Entre los tradicionalistas que siguen a D. Jaime se están ultimando los preparativos para que los representantes de la región que asistan a la asamblea de Zaragoza sean el mayor número posible. Se trata de que vayan delegados de todos los Centros, Juntas y entidades tradicionalistas jaimistas de Cataluña.

Su Majestad la Reina visita en el hospital de Santa Adela a los heridos de Africa

Su Majestad la Reina, acompañada de la señorita de Heredia, estuvo esta mañana en el Hospital de San José y Santa Adela visitando a los heridos de Africa.

Esperaban la llegada de la egregia dama la marquesa de la Corona, las señoras de Luque, Tovar, Mille, Berenguer y señoritas de Rodríguez y Pineda, todas ellas pertenecientes a la benéfica institución de la Cruz Roja; el gobernador civil, señor marqués de la Frontera; el inspector general de Seguridad y el personal facultativo del establecimiento.

Después de saludar a todos, S. M. se dirigió a la capilla, donde oró breves instantes, trasladándose después seguida de la comitiva al pabellón de la Reina Cristina, cuyas salas están ocupadas por los soldados heridos.

Cama por cama fué visitando a todos; estuvo charlando con ellos y escuchando con gran interés el relato que algunos le hacían en el momento en que fueron heridos.

Uno de estos relatos fué hecho con gran lujo de detalles que crispaban los nervios, por el sargento del regimiento de Ceriñola, Ramón Miró Roure. Este fué herido en Afráu, cuando la triste refriada de Annal, y por su brillante comportamiento está propuesto para la cruz laureada.

Tiene varias heridas en el muslo derecho producidas por incrustaciones de metralla. Su odisea fué escuchada y admirada por cuantos la oyeron referir.

Su Majestad fué repartiendo flores a los heridos y prodigándoles frases de aliento y consuelo. Después de visitar las dos salas que forman el pabellón de la Reina Cristina, se trasladó la Reina con su acompañamiento al pabellón de Alfonso XIII, donde continuó, como lo había hecho anteriormente, visitando uno por uno a los heridos.

En una de estas salas, S. M. se detuvo a interrogar a un corneta de diez y seis años, que tiene atravesados los dos pies por un balazo.

Cuando penetraron la Reina y sus acompañantes en este pabellón, los heridos se hallaban comiendo lo que los médicos les habían autorizado. Intentaron suspender la alimentación; pero S. M. les invitó a seguir.

Dos horas permaneció la Reina en el hospital conversando, como decimos, con los heridos, a quienes hizo numerosas preguntas sobre su procedencia, familia, regimiento a que pertenecen y sitio en que fueron heridos.

Alrededor de la una, la augusta señora terminó su humanitaria visita, abandonando el hospital en unión de su dama.

Lista de heridos y sitio donde lo fueron

He aquí la relación de heridos que se encuentran en este hospital:

Alejandro González, del regimiento de Almansa, número 18. Fué herido en Aixa, y tiene un balazo con entrada por la mandíbula inferior del lado izquierdo y salida por la barbilla.

Antonio Fernández Belmonte, del regimiento de Sevilla, número 33. En el zoco El Hach le hirieron de un balazo en la pierna izquierda.

Clemente Domínguez Alba, del batallón de Radiografía. En Sidi-Dris resultó herido en el muslo izquierdo.

Antonio García Vaquero, del regimiento de Vergara, número 57. Enfermó en Melilla. Hilario Mora Ramón, del regimiento de Almansa, número 18. En Tangil-Manío recibió una herida en la región lumbar derecha.

Daniel Granados Rubio, del regimiento de Segovia, número 75. En el zoco El Hach sufrió una herida en el pie izquierdo.

Pedro Catalán Menimeli, de ametralladoras de posición. Enfermo.

Eligio Alonso Martínez, del 15 de Artillería ligera. En Tizza le atravesaron la mano de un balazo.

Juan Vicente Ugarte, de Intendencia. En Sidi-Amel recibió una herida en el muslo derecho y brazo izquierdo.

Ramón Fabregat Ros, del regimiento de San Fernando. Fué herido de una pedrada en el muslo derecho en Nador.

Félix Fernández Pérez, del regimiento de Toledo. En la toma de Nador el 17 del pasado, recibió un balazo en el lado izquierdo del pecho, con salida por la espalda.

Antonio Fernández Romero, del regimiento de Gerona. En la primera caseta sufrió una herida en el muslo izquierdo.

José Conde Albareda, sargento del regimiento de Granada. Tiene una herida en el pecho. Este individuo llevaba puesta una medalla al cuello, y al efectuarse un tiro en Tizza, una bala dió en la medalla, resbalando aquélla, que sólo le produjo una herida de pronóstico reservado.

De no haber dado el proyectil en la medalla, la muerte del sargento hubiera sido segura. El muchacho guarda como una reliquia la imagen que le salvó la vida.

Pablo Hernando Asenjo, del regimiento de San Fernando. Enfermo y tuvo que ser operado.

Antonio Cedeno, sargento de Ceriñola, en el blocao número 2 sufrió una herida penetrante de vientre, que le interesa el riñón izquierdo.

Bernardino de Francisco del Castillo, del regimiento de la Coruña. En el blocao Iguizar, número 2, resultó con un muslo atravesado por encima de la rodilla.

Braulio Rodríguez Fernández, del regimiento de Toledo. En Nador resultó herido en la mano derecha y región inguinal.

Jaime Tos Pamies, suboficial de regulares, operado de dos hernias.

Carlos Ortega Soler, del regimiento de Toledo. En la trinchera de los Lavaderos fué herido en el brazo derecho.

Manuel del Castillo Lozano, sargento de Extremadura. En el zoco el Hach resultó herido en el pecho con salida por la espalda.

José Lafuente Mayo, de Ceriñola, en Hírumea, en un cuerpo a cuerpo sufrió la doble fractura del radio del antebrazo derecho. Es uno de los de Annal.

Alfonso Salvador González, del regimiento de San Fernando, herido en la posición de Bu-Hafora; fractura del cúbito izquierdo y herida de arma de fuego en la pierna derecha.

Ramón Miró, sargento de Ceriñola, incrustaciones de metralla en el muslo derecho. Está propuesto para la laureada.

Román Ruiz García, del regimiento de Guizcoo, en convoy Sidi-Hamet sufrió heridas en la región iliaca.

Salvador Mordasca Manzanares, de Artillería; frente a Nador le hirieron en el hombro derecho.

Juan Calle Hernández, del regimiento de Toledo, enfermo de un tumor en la pierna derecha.

Ignacio García Somet, de San Fernando, herido de dos balazos en el brazo izquierdo al atacar un convoy.

José Rodríguez Naya, del regimiento de Melilla, herido en la mano izquierda en Dar-Quebdani.

Manuel Carballido Fernández, de Artillería ligera, herido en la cabeza, entrándole el proyectil por la mejilla derecha y quedando incrustado en la parte superior del cráneo.

Ildefonso Dorado Cazorla, de Ceriñola; en el blocao número 1, herido en el hombro derecho.

Leopoldo Díaz González, del regimiento de Africa, fué herido en el muslo izquierdo entre Annal e Igueriben; Federico García Vilanova, del regimiento de Granada, sufre herida en la pierna derecha, que le produjeron en Tizza el 26 del pasado.

Ignacio Moreno Ramírez, del regimiento de Granada, también en Tizza sufrió una herida de bala en la parte posterior del cuello.

Vicente Navarro Ibáñez, del regimiento de Africa, resultó herido en el brazo derecho en la posición de Candús.

Fortunato Ropero Casabalde, del regimiento de Granada, resultó herido en el muslo izquierdo combatiendo en Tizza.

Antonio Rodríguez Alvarado, del regimiento de Burgos, fué herido en Tizza en el muslo izquierdo.

Manuel Pérez López, del regimiento de Granada, guarda como una reliquia un balín que le hirió en Tizza en el muslo izquierdo, y que le extrajeron recientemente.

Conrado Sánchez Hermosilla, del regimiento de Castilla, también en Tizza resultó herido en el muslo derecho.

Antonio Florencio Rodríguez, del regimiento de la Reina, herido en el zoco el Hach, tiene atravesados los dos muslos.

Braulio Blasco Cepado, del regimiento de la Reina, fué herido en Beniscar en el muslo izquierdo.

Julían Vélez Pavo, de diez y seis años, corneta del regimiento de Castilla, tiene heridos de un balazo ambos pies.

Emilio Grande Leal, del regimiento de Granada, en Tizza resultó herido en la cadera izquierda, con salida por el lado derecho.

Luis Viesca Barro, de husares de la Princesa, en el barrio del Real de Melilla se cayó del caballo, sufriendo heridas en la rodilla izquierda.

Isidoro Palo Medina, del regimiento de la Reina, tiene una herida en la cabeza, que sufrió en Tizza.

Jesús Lomas Aballo, del regimiento de Zaragoza, luchando en Nador, sufrió heridas en el antebrazo y pie izquierdos.

Pedro Fas Ortiz, del regimiento de Extremadura, fué herido en el muslo derecho en el zoco el Hach.

José Reverter Monfor, de Zapadores, en el Atalayón le hirieron en la pierna derecha. Al artillero Santiago Sánchez López le hirieron en Sidi Amech en ambos brazos.

Pedro Urán Sáez, del regimiento de Extremadura, en el zoco el Hach le atravesaron de un balazo el muslo izquierdo.

Arturo Barreiro Felguera, del regimiento de la Reina, tiene una herida en la pierna izquierda, que le causaron en el Atalayón.

Un ruego

Una dama de la Cruz Roja se acercó a nosotros para rogarnos que enviemos, unos números de LA CORRESPONDENCIA a los soldados, para que se distraigan. Muy gustosos accedemos a ello.

Otro ruego

Al visitar una de las salas, un soldado nos llama y nos ruega que pidamos en el periódico al ministro de la Guerra que, una vez restablecidos, se les conceda licencia para poder abrazar a sus familias antes de partir nuevamente para Africa.

Como el ruego es digno de que se atienda por las autoridades militares, a ellas se lo trasladamos, en la seguridad de que seremos y serán atendidos los valerosos soldados que hoy descansan en las camas del Hospital de Santa Adela.

El personal facultativo

Dirige el Hospital de Santa Adela D. Victor Manuel Noguera, y son médicos de sala los Sres. Luque y Senador.

De guardia estaban hoy los doctores Lusán, García Díaz, Morato, Sala, Riestra y Pérez Ortega. Todos ellos rivalizaban en prestar sus humanitarios servicios y atenciones a los soldados heridos.

BOLSA DE MADRID

Cotización del día 4 de octubre.

4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 65,65; B, 66,70; D, 66,80; C, 66,90; E, 67,00; A, 67,25; G y H, 69,00; Diferentes series, 00,00; Fin corriente, 66,75; Fin próximo, 00,00.

4 POR 100 EXTERIOR.—Serie F, 82,10; E, 82,30; D, 00,00; C, 00,00; B, 00,00; A, 00,00; G y H, 83,00; Diferentes series, 00,00.

4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 00,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 88,75; A, 88,75; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 92,60; E, 00,00; D, 92,50; C, 93,25; B, 93,25; A, 93,75; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE (Emisión de 1917).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 00,00; C, 92,50; B, 92,50; A, 92,75; Diferentes series, 92,50.

OBLIGACIONES DEL TESORO.—Serie A, 100,25; B, 100,20.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—Villa Madrid 1918, 00,00; Obligaciones de 1863, 73,54; Expropiaciones Interior 5 por 100, 00,00; Cedulas del ensanche, 00,00; 1908 (Deudas y Obras), 00,00; Empréstito de 1914, 00,00.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.—Cédulas al 4 por 100, 86,00; Idem al 5 por 100, 98,70; Idem al 6 por 100, 106,00; Marruecos, 66,00.

VALORES INDUSTRIALES (Accionistas).—Banco de España, 500,00; Hipotecario, 240,00; Hispanoamericano, 180,00; Español de Crédito, 000,00; Talabos, 269,00; Explosivos, 290,00; Castilla, 00,00; G. Azucareras preferentes, 65,00; Idem ordinarias, 33,50; Altos Hornos, 00,00; Duro Felguera, 52,00; Unión Alcolhola, 00,00; Banco Central, 000,00; Bonos Banco España, 504,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y Alicante, 291,00; Nortes, 291,00; Metropolitano, 000,00.

OBLIGACIONES. General Azucarera: estampilladas, 68,50; Idem idé, no estampilladas, 00,00; Bonos Naval, 00,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y a A. Arizas, 00,00; Nortes, 195,57; Alsasua, 00,00; Andaluces, 1918, 00,00; Bobadilla a Algeciras, 00,00.

VALORES EXTRANJEROS.—Banco Central Mexicano, 000,00; Banco del Río de la Plata, 256,00; Obligaciones Rótinto, 98,50; Bonos Peñarroya, 92,00.

CAMBIOS.—Liras, 90,00; Marcos, 5,35; Francos, 54,40; Francos suizos, 183,25; Francos belgas, 00,00; Libras, 28,60; Dólares, 7,61; Escudos, 0,04.

AVISOS UTILES

Banco de España

Empréstito de Marruecos 5 por 100, 1910.

Conforme a las instrucciones recibidas del Banco de Estado de Marruecos, éste de España pone en conocimiento del público que el pago de los intereses y amortización de las Obligaciones del empréstito al Gobierno Imperial de Marruecos, 5 por 100, 1910, queda establecido, provisionalmente y hasta nuevo aviso, con arreglo a las siguientes bases:

1.º Los cupones que vencerán en 1.º de octubre próximo, así como los ya vencidos de octubre de 1920 y de abril de 1921 y los títulos amortizados en los sorteos de 1.º de agosto de 1920, 1.º de febrero de 1921 y 1.º de agosto de 1921, de cualquier numeración y procedencia que sean unos y otros, se satisfarán en pesetas, descontándose del importe de los cupones el 5,50 por 100 por impuesto de Utilidades. Respecto de los títulos amortizados, también se descontarán el 5,50 por 100, pero sobre la prima de amortización, o sea sobre la diferencia entre el cambio de la última cotización oficial anterior al sorteo y el valor nominal de las Obligaciones, lo que da para los amortizados en los mencionados sorteos un importe neto a reembolsar por obligación como sigue:

Sorteo núm. 19 de 1.º de agosto de 1920, neto pesetas 489,00.

Sorteo núm. 20 de 1.º de febrero de 1921, neto pesetas 490,7875.

Sorteo núm. 21 de 1.º de agosto de 1921, neto pesetas 491,8875.

2.º El pago de los cupones de vencimientos anteriores, así como el de los títulos amortizados en otros sorteos, habrá de acomodarse a las instrucciones que se dictaron para sus respectivos vencimientos.

3.º La presentación de cupones y títulos se verificará en factura duplicada; y

4.º Estas condiciones podrán ser modificadas en lo sucesivo conforme a nuevas instrucciones que se reciban, puesto que el Banco de España sólo es, en el servicio de que se trata, un agente ejecutor.

Las personas que tengan Obligaciones de este empréstito en depósito en las Cajas del Banco, no tienen necesidad de pedir por sí, en cada encimamiento, el cobro de sus cupones, puesto que las disposiciones acordadas permiten continuar en la normalidad y que el Banco proceda en tiempo oportuno a la corta general de todos los cupones y a poner a la disposición de los depositantes, desde la fecha del vencimiento, un libramiento para hacer efectivo su importe, siempre que no den aviso en contrario.

Madrid, 30 de septiembre de 1921. — El secretario general, O. Blanco-Recio.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo.

Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7

VINOS TINTOS MARCA de los herederos del MARQUES DE RISCAL ELCIEGO (Alava). PIDANSE EN TODOS LOS HOTELES Y RESTAURANTES. CONCEJIDA

OZONOPINO RUY-RAM Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones...

"SAGRES" Compañía de Seguros Luso-Brasileña, pone en conocimiento del público que ha dejado de ejercer en España, desde el día 1.º de julio de este año, la industria de Seguros Marítimos que venia trabajando.

Mil pesetas garantizadas en fincas, automóviles, testamentarias, rentas de diarios. Abada, 3, 1.º VERADERA OCAJON Se vende automóvil Limousine "Marmon" 34 H.P. semi-nuevo. Razon: Sr. Nora, Hermosilla, 27, pral. 1.º, de nueve a once y de cuatro a seis.

MUEBLES De lujo y económicos. Gran surtido, alcaobas, comedores, salones, etc. Pianos y contadores. La Confianza, 5. VALVEJE-5 Arreglamos Cabestros 5 Necesito chicos de 12 a 14 años, venta bocadillos cerveza. Francisco Martín, Lima, 20, 3.º dra. FERROCARRILES Interventores Estado, suscribir Contabilidad especial Compañías con formularios, Librería, Preciados, 23, Concepción Jerónima, 16. Entrega completa, próximo 15.

AVISO La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino, dentaduras y PAPELITA DEL MONTE es Plaza Santa Cruz, 7, Platería. — Teléfono 772 M

TAQUIGRAFAS mecanógrafas. Escuelas primarias, idiomas, bachillerato, comercio, institutrices. Clases especiales, con facilidad obtienen las mujeres medios de vida. Casa escuela, la mejor de Madrid. Visítala el edificio, San Mateo, 16. Matrícula, de diez a una. Dispensia, Gastralgia, con el ELIXIR GREZ tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispensia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias, Collin y Compañía, PARIS

El gran sabio, ABATE HAMON, ha descubierto la manera de curar radicalmente, sólo por medio de plantas: la Diabetes, Albuminuria, enfermedades del Corazón, Riñones, Hígado, Vias Urinarias, Estómago, Reumatismo, Tuberculosis Pulmonar, Tos, Bronquitis, Estreñimiento, Almorranas, etc., y toda enfermedad considerada incurable sin necesidad de sujetarse a ningún régimen alimenticio determinado. Se entrega GRATIS a quien lo solicita, un libro explicativo, dirigiéndose personalmente o por carta a los LABORATORIOS BOTANICOS.—Sección, n.º 2 Ronda San Pedro, 11.—BARCELONA

PAPEL WILSON Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Emfisemas, Dolores, Lumbagos, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 34, Rue de Seine.

ANUNCIOS LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9 NOTICIAS RECLAMOS

LEGÍTIMOS NEUMÁTICOS INGLESES DUNLOP Agencia exclusiva en España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra). SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.) MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Calle de Buenos Aires, 18. Telegramas, Telefonemas DUNLOP

SE VENDE en un solo lote, o por separado, el material siguiente: Tres transformadores marca Oerlikon, enfriamiento por aire, monofásicos, de 20 amperes en la baja tensión y de 6.000 140 voltios. Estos transformadores han funcionado, en temporadas de dos y tres meses, a 7.50 voltios, sin incidente alguno. 169 kilogramos de cable desnudo en tres rollos, compuesto de siete hilos de dos milímetros de diámetro cada uno. 130 idem de cable desnudo en dos rollos, compuesto de 19 hilos de dos milímetros. 293 idem de cable desnudo en seis rollos, compuesto de 10 hilos de uno y medio milímetros. 155 idem de cable desnudo en seis rollos, compuesto de siete hilos de uno y medio milímetros. 550 aisladores para 6.000 voltios, de dos y tres campanas, tipo Delta, montados en sus soportes correspondientes, curvas y de roca maderera. 1.000 kilogramos de hilo de cobre electrolítico de 10 milímetros cuadrados de sección. Dos interruptores tripolares de alta en seco y varios contadores de alta, con sus transformadores correspondientes. Para detalles de precio y demás relacionado con este material, diríjase a D. Emilio Revuelta, en Begíjar (Jaén).

ASMA BRONQUITIS, ENFISEMA Y TODAS OPRESIONES cura inmediata con los POLVOS Y CIGARRILLOS ESCO ENVIÓ GRATUITO DE MUESTRAS Laboratorio "ESCO" Barcelona J. A. RENTERAS 12, Paseo Industrial. ESTERAS linoleum, tarcepelos. Gran saldo verdad, todo a mitad de precio. Telef. 20-20 J, SALLINAS-5, Carranza, 5. Años de comprar específicos, los nacionales o extranjeros y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

CATARROS antiguos y recientes TOS, BRONQUITIS radicalmente CURADOS POR LA SOLUCION PAUTAUBERGE que procura Pulmones robustos, despierta el Apetito, aumenta las Fuerzas, secal las Secreciones y preserva de la TUBERCULOSIS L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias

Carbón de encina, 25 cts. kilo. Ovoides, 3,50 pesetas saco de 40 kilos; antracita 1.º, 5,75 ptas. 2.º, 5 ptas.; Cok, 5,75 ptas.; encina 1.º, domicilio, 27 céntos, desde 10 kilos, despacho 25. Pbea. y Alcanes: Peñuelas, 1.º, 604. J. 1365, J. 673 y S. 186. Desp.: San Vicente, 3; Pez, 14; Azules, 4; J. y María, 8; Barco, 13; Calatrava, 16; Alcalá, 130; Valencia, 4; G. Quevedo, 3; Santa Brígida, 33; Embajadores, 37.

ANISOSA SOLUCION BENEDICTO glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general. Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. DEPOSITO DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid. Venta: Principales farmacias de España.